

El Universo Musical de la Primera Infancia:

Ethel Batres (Guatemala)

Susana "Coqui" Dutto (Argentina)

Luzmila Mendivil (Perú)

Adriana Rodrigues (Brasil)



MUPE

ETHEL MARINA
BATRES MORENO

Educadora e investigadora guatemalteca.

Autora de 31 CD's para niños, 18 libros individuales, 26 en co-autoría y 3 juegos para computadora. Publica en revistas nacionales, extranjeras y electrónicas. Docente en todos los niveles educativos de Guatemala. Fundadora del Programa ¡VIVA LA MÚSICA!. Ex presidenta internacional del Foro Latinoamericano de Educación Musical –FLADEM–, entidad en la cual es Miembro del Consejo Asesor y del Comité de Publicaciones. Es consejera internacional del Consejo Latinoamericano de Educación por el Arte –CLEA. Consultora nacional (Educación Artística y Musical) en los Ministerios de Educación, Cultura, UNICEF, GYZ, USAC, OEI, Fundación Adentro, y distintas organizaciones académicas internacionales.

Dirigió la revista infantil "Chiquirín", el Programa de iniciación infantil del Conservatorio y fue docente en la Licenciatura en educación infantil. Actualmente dirige la Licenciatura en educación musical en Universidad Da Vinci de Guatemala.

SUSANA "COQUI"
DUTTO

Música, educadora y comunicadora argentina. Es Profesora en Educación Musical por la UNC y magister por la UNVM. Se ha desempeñado en diferentes niveles educativos, actualmente es profesora en la Lic. en Composición Musical (UNVM) y dicta cursos en el país y el exterior. Su actividad artística está vinculada a la infancia. Ha grabado 8 CD y escrito 2 libros. Fundadora del grupo "La Chicharra" (1989 – 2008). Desde 2008 realiza una intensa actividad solista –especializándose en la primera infancia- recorriendo el país y numerosos países latinoamericanos. Produce junto a Pate Palero el programa radial infantil "Me extraña araña" (Radio Universidad Córdoba). Es miembro activo del Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana y Caribeña, de Momusi, FLADEM y SACCoM. Fundadora y directora del MUPE.

El Universo Musical de la Primera Infancia

El universo Musical de la Primera Infancia

ETHEL BATRES — Guatemala
ADRIANA RODRIGUES — Brasil
LUZMILA MENDIVIL — Perú
SUSANA “COQUI” DUTTO — Argentina



Ediciones del MUPE
Centro de Estudios y Divulgación
de Músicas Étnicas y Populares del Mundo
UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA



Índice



Prólogo	9
¿De dónde partimos?	13
Mundo RÍTMICO	15
Mundo SONORO	51
Mundo CANTADO	69
Mundo INSTRUMENTAL	97

Prólogo

En el año 2017, tuvimos la oportunidad de ofrecer conjuntamente el Curso de Especialización en Primera Infancia, llevado a cabo por el Ministerio de Educación y Cultura de Paraguay y la Organización de Estados Iberoamericanos —OEI—. El propósito fue formar a 250 educadores y funcionarios de distintas instituciones gubernamentales de Paraguay.

Para definir la manera de trabajar, previo al dictado del curso, realizamos varias reuniones virtuales en las que cada una fue contando sus experiencias, sus fortalezas, sus miradas en torno a la manera de educar desde lo musical en la primera infancia. Como resultado de ese trabajo, elaboramos el módulo “Jugar con el Arte y el Arte de Jugar con sus expresiones”. Ese fue el germen, la semilla de este material que denominamos *“El universo musical de la primera infancia”* y que hoy queremos compartir con todos los adultos responsables de la educación de bebés, niños y niñas: docentes, cuidadoras, mamás, papás, abuelos, vecinos y tías que pretenden contribuir al desarrollo pleno de los niños y niñas menores de seis años. Este material tiene como principal postulado la valorización del potencial creador de cada una de las personas que participan del proceso de crianza, el cual se transmite sin lugar a dudas en cada actividad que comparte con los niños y niñas.

“El Universo Musical de la Primera Infancia” está organizado en cuatro **“Mundos”** en el entendido que estos reflejan la complejidad de lo que abarca como experiencia humana, pero a la vez la forma en que se concreta. Cada mundo intenta profundizar o hacer foco en un aspecto particular del lenguaje musical, pero sin duda que todos están presentes y se interrelacionan en cada propuesta, ya que entendemos la experiencia musical como un acto holístico, es decir, integrador de todas las áreas del desarrollo humano.

Cada **“Mundo”** presenta información básica que ayuda a la reflexión de su importancia, provee el encuadre teórico y metodológico y brinda herramientas y estrategias básicas para la



comprensión de dicho componente de la música. En todos los casos se ha procurado mostrar la amplitud de cada temática desde el nacimiento (y aún desde la etapa de gestación), hasta los seis primeros años de vida. Hemos elegido esta forma de organización como criterio metodológico, en relación a los siguientes temas centrales:

El primer tema es el **Mundo Rítmico**, el cual hace foco en la dimensión temporal de la música, relacionando especialmente el movimiento, el uso del cuerpo y la palabra con la realización musical.

Un segundo tema es el **Mundo Sonoro**, el cual propone actividades que favorecen la percepción del sonido que nos rodea en diferentes ámbitos de nuestra vida, es decir la audición a partir de la vivencia y la experimentación como condición para acceder a la música.

En tercer lugar, se aborda el **Mundo Cantado**, el cual reivindica el valor de la palabra cantada y de la influencia de las canciones en la primera infancia. Trabaja también en torno a la palabra hablada, en tanto ella y su exploración representa la melodía de cada familia, cada región, cada idioma.

Por último, el **Mundo Instrumental**, se centra en el hacer musical con diversos objetos sonoros que forman parte del entorno del bebé, su descubrimiento y exploración, como así también el uso de pequeños instrumentos que pueden iniciar en el hacer musical de un modo lúdico.

Aun cuando todos los temas sugieren actividades, en ningún caso estas han sido concebidas como “recetas”. Por el contrario, somos conscientes que solo se aprende con la reformulación de lo propuesto, con la práctica, que es la madre de la innovación y la creatividad.

Hemos querido respetar la redacción de las propuestas en portugués y en español, las lenguas maternas de cada autora, como un ejercicio de esfuerzo en la integración y diálogo latinoamericano. Desde hace muchos años, como miembros de FLADEM



—Foro Latinoamericano de Educación Musical— nos encontramos escuchando exposiciones y experiencias en un idioma que no dominamos, pero que en realidad es muy cercano a nosotras. Por lo tanto, tenemos la convicción que podemos entenderlo y comunicarnos sin mayores dificultades. Nos parece importante que todos y todas hagamos el intento de leer en otro idioma que no es el nuestro, porque, aunque nos lleve un poquito más de tiempo, estaremos dando un paso importante para reconocernos y acercarnos.

Es desde estos postulados que ofrecemos el presente libro, el cual pretende promover experiencias significativas que ayuden a fomentar el gusto por la música, que enseñen a amarla, vivirla, divertirse y jugar con ella, y recogiendo las palabras de Gianni Rodari en el prólogo de su obra *Gramática de la Fantasía*: “**no para que todos seamos artistas, sino para que ninguno sea esclavo**”¹

LAS AUTORAS



1 Rodari, G. (1983). *Gramática de la Fantasía*. Barcelona. Editorial Argos Vergara S.A., Pág. 5.



A T E N C I O N

A lo largo del libro y en cada uno de los mundos que visitas, te encontrarás con ejemplos cuyo contenido multimedia se accede a través de nuestro sitio web:

www.mupe.unvm.edu.ar

Del mismo modo podés acceder escaneando con tu dispositivo el siguiente código QR:



¿De dónde partimos?

En primer lugar, es preciso destacar que la música está presente en nuestra vida y es parte de nuestra existencia, aun antes de nacer. Cuando los niños y niñas vivencian experiencias musicales placenteras en la primera infancia, aprenden a amar la música para toda la vida. Asimismo, aprenden a tener una mejor relación con el mundo. La música nos brinda la posibilidad de enriquecer nuestra humanidad, sensibilizándonos y dándonos a conocer otras realidades, aprendiendo a través de ella a convivir y compartir diversas experiencias estéticas. La música es una forma de expresión que amplía nuestras posibilidades creativas y comunicativas, motiva diversos aprendizajes y a través de ella desarrollamos vínculos afectivos y sociales diversos. La música como experiencia integral, posibilita la síntesis de diversos ámbitos del ser humano contribuyendo a la construcción de una historia, de una cultura y a la comprensión del mundo.

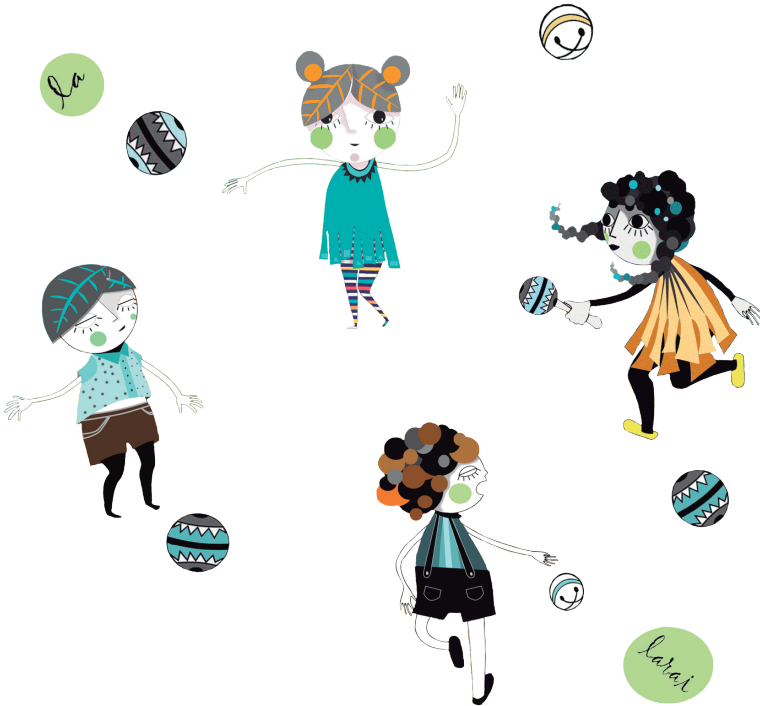
Hacer música es una acción humana, innata y natural, por lo tanto, no se requiere de un “don” especial para practicarla. Lo que se necesitan son oportunidades significativas para acceder a esta forma de expresión. Como resultado, el goce por la música no es una cuestión de talento, sino de oportunidades significativas. Por ello podemos sostener que todos los niños y niñas son esencialmente músicos, porque ser músico en un sentido amplio de la palabra, es ser sensible a los sonidos, es dejarse tocar por la música e involucrarse plenamente con ella.

Uno de los objetivos de las diferentes actividades sugeridas, es mostrar a los docentes, niños y niñas, cómo usar el sonido, la voz, el cuerpo, el movimiento, cómo a partir de la manipulación de objetos sonoros es posible llegar a familiarizarse con la música, dejando que ella impregne nuestros oídos, ojos, manos y en particular, nuestro corazón. El placer que compartimos al participar de un juego musical colectivo, el riesgo de exponernos ante un grupo, el cantar frente a otros, así como el uso de la creatividad, son algunas de las innumerables oportunidades



que nos proporciona la música. Por ello enfocamos la práctica musical desde la vivencia y la participación activa (cognitiva, ética, corporal, emocional) incidiendo en cómo a través de ella se estimula la convivencia democrática, el reconocimiento del otro, el respeto a las diferencias, el trabajo en equipo, la constancia y la responsabilidad.

¡Muchos éxitos en esta aventura!



Capítulo 1



Mundo Rítmico

por Ethel Batres

‘*Tun-tun, tun-tun, tun-tun*’... es el rítmico latir del sístole y diástole de nuestro corazón. ¿Quién no lo ha sentido? ¿Quién no se ha detenido a escucharlo? Ese latido, constituye uno de los pilares del ritmo natural de todo ser humano. No dejará de acompañarnos durante la vida, marcando musicalmente un camino que puede ser más grato y valioso ante el deslumbramiento y la conciencia de que el ritmo y la música, también son sustentos de la vida. En el mundo físico, los protones y electrones dan vuelta alrededor del átomo en un movimiento secuenciado y rítmicamente imperturbable; los planetas giran constantemente manteniendo una órbita rítmica que se sujeta a la ley de cohesión; las olas del mar –acompañadas– ejercen su danza extraordinaria de cada día, en tanto nuestros pulmones inhalan y exhalan constantemente en medio de una regularidad metronómica y llena de arrebatos *cuasi* musicales.

El ritmo de la vida impregna las ciudades de celeridad, bullicio y tensión; el ritmo de las sociedades toma su carga de época, de lugar y de identidad propia que va dirigiendo esa manera de hablar, de decir las cosas, de marcar o remarcar un movimiento, de extender la mano, de dar un abrazo, de acercarnos. La proxemia es el ritmo de los cuerpos gravitando entre la duda por la aceptación del otro y el temor de la censura social.

El ritmo ha estado allí y va con nosotros, desde dentro hacia afuera, y desde afuera hacia adentro. El ritmo es esa música inicial que todos tenemos y de la que en el útero materno nos nutrimos inconscientemente.



De la respuesta al sonido, pasamos sin darnos cuenta al movimiento, y allí, el ritmo ya percibido principia a denotarse. ¿Qué bebé no reacciona con el movimiento rítmico de sus piernitas ante el sonido? ¿Por qué sus ojos no cesan de mirar y gira su cabeza hacia uno y otro lado buscando la mágica fuente sonora que no logra ubicar todavía? ¿Por qué sumergen sus manitas asíncronas en toda textura que les atraiga, independientemente de si es arcilla, fideos o un turrón?

En la etapa inicial de su venir al mundo, la dimensión lúdica es inherente a la vida de cada niño y niña. El descubrimiento, la experimentación con lo que le rodea y el contacto con la madre,

la familia y los vecinos cercanos de su comunidad, marcan grandes pautas de comportamiento para toda su vida.

Nacemos dentro de una cultura. Esto nos hace sentir parte de un grupo humano, con el afianzamiento de una lengua materna que al inicio es un juego de sonidos, de balbuceos, de emisiones divertidas y valiosas, porque permiten la comunicación primaria entre la madre y él o ella. Pero el idioma es también un juego rítmico de enunciaciones de las que nos vamos apropiando y que, paso a paso, marcarán nuestro acento, nuestra expresividad, nuestra manera de decir las cosas, que es otra manifestación de música. La vida, dentro de la propia cultura, es para los recién nacidos una oportunidad para compartir sabores y olores dentro de la alimentación básica. Es empezar a sentir la ternura de la voz que le habla con dulzura, que le canta con cariño. Es el juego de unas manos que lo visten, que la calzan, que la cambian, que lo bañan, que los cuidan y arropan en medio de colores propios que van distinguiendo y ubicando su vida en un lugar, un contexto, una época, un género, una forma propia de su ser como familia.

En este marco, la música, y de ella el ritmo, son fundamentales y están más presentes de lo que pensamos. Están en nuestra propia voz y dicción cada vez que hablamos, en el arrullo que cantamos mientras mecemos suavemente a un niño o niña, en el balanceo de nuestro cuerpo al caminar, en la coreografía con que saludamos y sonreímos, en la posición en que nos situamos para dar o recibir un beso, para dar o recibir una corrección, para levantar o cargar a un recién nacido o para escuchar o solicitar algo. En fin, la música y el ritmo son cómplices de nuestra cultura y creativamente la definen. La música es una unidad integral. No podemos aislar sus componentes, separar el ritmo de la melodía o la armonía. Por ello, al hablar del ritmo, aunque lo destaquemos en este caso, siempre lo estaremos pensando en un contexto globalmente musical, no aislado.



Iniciemos con una experiencia personal o grupal

Compartamos primero un momento de música y movimiento: Elijamos música libre, hermosa, que nos convoque y nos una...

Recorramos el espacio expresándonos con libertad, mientras va sonando...

Con el fluir del sonido, procuremos el fluir de nuestro cuerpo también.



Después podemos comentar:

- a. ¿Qué sentimos, qué pensamos, qué recordamos?
- b. Desde nuestra experiencia personal evoquemos un juego rítmico, una canción de cuna o una canción aprendida en una etapa temprana de la vida. Quizá la cantó nuestra madre, nuestro padre, una tía, un amigo... quizá fue un juego musical aprendido en la calle, en la televisión, una melodía aprendida en alguna institución religiosa...
- c. Ubicamos el texto, la melodía, el ritmo, el movimiento, la persona que la cantaba con nosotros, el juego o baile que incluía, el instrumento que acompañaba, la alegría o la emoción que provocaba...
- d. Podemos incluso escribir la letra de la canción o juego, si lo deseamos o buscamos reconstruirla.
- e. Si estamos con más personas, formemos grupos pequeños. Compartamos nuestra canción y el impacto de la misma; el momento en que fuimos conscientes de ella, las emociones que sentimos...
- f. Todos en grupo, acompañamos la canción de cada uno rítmicamente con movimiento, las manos, los pies, un lápiz, etc.

Es interesante pensar que, si nosotros como adultos tenemos grabados elementos musicales de nuestra primera infancia, es como resultante del impacto que tuvo la música en etapas tempranas de nuestro desarrollo. De ahí, la importancia de brindar esa oportunidad a los pequeños con quienes tenemos contacto.

¡Desde antes de salir del cascarón...!

No es novedad el impacto de la estimulación musical *in útero*. Los meses previos al nacimiento, acompañados con música y canciones, ya brindan momentos hermosos a los padres y al bebé en formación. El parto, como un momento lleno de música, también es un regalo de vida para quien está descubriendo el mundo extrauterino.

Muchas culturas ancestrales reciben a los niños y niñas con canciones, música y movimiento. Y son sus primeros instantes en el mundo extrauterino, plenos de sonido para descubrir.

Varias corrientes psicológicas y pedagógicas coinciden en apuntar que la forma natural en que los niños y niñas indagan en busca del conocimiento y con la cual aprenden, involucra naturalmente el movimiento y la exploración corporal. El aprendizaje “corporizado” antiguamente era un procedimiento natural. La libertad permitía que se diera espontáneamente. Actualmente, sobre todo en zonas urbanas, lejos de la tierra, de la naturaleza, de animales y plantas, el tema de la corporalidad se ha tornado algo “novedoso” para el sistema educativo del siglo XXI, que podría haberlo dejado de lado o no darle la debida importancia, en medio del enorme protagonismo de la tecnología y otros mecanismos, por ejemplo. Un aspecto notable, en cuanto al uso del cuerpo y el movimiento, es que no requiere más inversión que un educador sensible y comprometido.

Una anécdota:

“

Hace unos años queríamos con mi hija aprender a tocar garawon (garaón), un tambor representativo de la cultura garífuna de Guatemala. Llegamos a la ciudad de Livingston, en Izabal. La maestra era una respetada intérprete tradicional del instrumento. Antes de iniciar la clase nos trajo unas faldas tradicionales para bailar.



No trajo los instrumentos. Intrigadas por esto le dijimos: -Disculpe, maestra. Quisiéramos aprender a tocar.... No precisamente a bailar. Ella sonrió e indicó: Si quieren tocar... primero tienen que bailar. ¡Era así!, la sabiduría ancestral de la cultura garífuna indicaba que el cuerpo debía incorporar primero el ritmo. Bailar era la forma natural de sentirlo, vivenciarlo, que nos permitiría luego trasladarlo al instrumento para tocar.

”

En los inicios del siglo XX, ya el pedagogo musical Emil Jaques Dalcroze, pionero en la educación del ritmo por medio del movimiento, manifestó que “cuando participa todo el cuerpo al marcar el ritmo, los educandos lo captan mejor. La sensación de movimiento refuerza la percepción musical”². El fundir los movimientos rítmicos con la locomoción, despierta el interés de los niños y niñas, libera sus energías y su creatividad y da fluidez a la ejecución.

El ritmo, vinculado al movimiento corporal fomenta una mejor salud física, además de hacer sentir bien a **niños y niñas** con su cuerpo ya que facilita la circulación sanguínea, aumenta el tono muscular y desarrolla en general la capacidad muscular y la flexibilidad.

La primera infancia es una etapa de desarrollo global en la que hay estrecha relación de la música y el movimiento, las cuales complementan las habilidades de desarrollo auditivo, tanto rítmicas como melódicas.

El ritmo, evidenciado primariamente en el movimiento, implica procesos como los siguientes:

- g. Relación directa con el aprendizaje dado que es una vía de contacto con el propio cuerpo.
- h. Descubrimiento del cuerpo y de la corporeidad que favorecen toda aprehensión de conocimientos, sean éstos afectivos, prácticos o cognitivos.

² Dalcroze, Emil-Jaques: (1986). *El ritmo musical*. Barcelona. 3ª. Edición.



- i. Funciones hápticas y de sensorialidad potenciadas gracias al estímulo corporal.
- j. Funciones psicomotrices estimuladas y potenciadas.

Desarrollar la conciencia rítmica implica partir del movimiento libre e ir vinculándolo y asociándolo con relaciones progresivamente más complejas. Si se parte de una definición “clásica”, en la que se entiende el ritmo como el movimiento ordenado, se ubica la conciencia rítmica como el reconocimiento de los elementos que están internamente ligados al ritmo: el tiempo, la duración, la velocidad, la acentuación. Si bien lo anterior es afirmativo, también puede verse desde otro ángulo. Porque el ritmo, es más que la ordenación del movimiento... es también ruptura, asincronía, variabilidad. En fin: opción para propiciar autonomía, juego, libertad.

¿Alguien fue sacado de la “orquestita” en su escuela de párvulos? ¿Quizá se escuchó la palabra “arrítmico” en algún momento? La pedagoga Silvia Malbrán³ distingue tres fases de desarrollo rítmico en los niños y niñas: Difusa, Fluctuante y Precisa.

La fase difusa: En ella no hay correspondencia exacta entre el ritmo natural y el movimiento o el intento por la reproducción de figuraciones exactas dadas.

La fase fluctuante: Ubica momentos de correspondencia entre el ritmo y la ejecución, pero aleatorios y no necesariamente consecutivos.

La fase precisa: Es una correspondencia consciente entre el ritmo natural y la reproducción de patrones rítmicos sugeridos.

El planteamiento anterior nos obliga a revisar conceptos. A comprender cómo los procesos musicales, dentro de los cuales está el rítmico, son procesos de desarrollo general. Mientras se practique, mientras más se cante, mientras más se mueva el

3 Malbrán, Silvia: (1991). *El aprendizaje musical de los niños*. Actilibro. 1ª. Edición.



cuerpo, se percute, mayor será la respuesta que también pueda brindarse. Todos los niños y niñas son rítmicos. Y mientras más música haya en sus vidas, más elementos musicales podrán disfrutar y evidenciar. Por ello, si queremos más ritmo.... Hagamos más música.

Hagamos actividades rítmicas con los niños y niñas

A continuación, se anotan algunas sugerencias, como ideas generadoras. Son orientaciones abiertas, no fijas, ni restrictivas. Por el contrario, cada niño y niña van a su propio ritmo, por lo cual, deben verse en un contexto amplio, como referencias básicas nada más.



Para la etapa pre-natal:

Todo lo que el niño y la niña escuchan antes de nacer marcará su desenvolvimiento posterior. El ritmo de la palabra va asociado al acento, a la inflexión vocal. Los modelos sobre cómo cantan sus padres serán fundamentales en la manifestación futura de la niña y el niño en relación con la música.

Participar o realizar charlas con ambos padres para sensibilizarlos conjuntamente, y sugerirles acciones de audición y estimulación musical es excelente, así como participar en talleres vivenciales donde compartan estos conceptos. Luego, favorecer que la madre pueda involucrarse activamente del proceso musical. Proponerle que se coloque en una posición cómoda, sentada o recostada, libre de preocupaciones mientras escucha música, de preferencia con un volumen moderado. La música puede ser instrumental, vocal o de cualquier tipo. Lo ideal es que sea del gusto de quien escucha, que se identifique con la misma y promueva una sensación de comodidad y bienestar entre quienes la comparten. Por ello, puede ser música muy diversa.⁴

⁴ Ampliación de estas ideas puede encontrarse en el libro: *A los bebés nos gusta la música*, de Ethel Batres, Editorial Avanti, Guatemala, 2010.

Los maestros, maestras y otros acompañantes educativos que trabajan con niños y niñas muy pequeños deben estar conscientes del gran potencial de la música, conocer el tema, “sentir” y disfrutar de momentos musicales junto a los niños.

Será muy beneficioso hablar muy cerca del estómago de la madre, saludando al niño o niña que vendrá, llamándolo incluso por el nombre que se le dará (en el caso de saber ya su sexo), en un tono dulce y agradable, haciéndole sentirse bienvenido a la vida. Contarle sobre su familia, sus padres, abuelos, la comunidad y el país al que pertenece. Recordemos que alrededor del quinto mes del embarazo, el oído está formado y es el medio de contacto con el mundo exterior.

Un parto sonoro



Hay muchos testimonios de las madres y los padres que han venido escuchando música continuamente durante todo el período del embarazo, ya que han notado reacciones físicas del próximo hijo o hija que viene en camino. Movimientos –a veces bastante fuertes- cuando éste o ésta responden ante el sonido, sobre todo a determinados tipos de música (generalmente asociados con la frecuencia de escucha de la misma melodía o melodías similares). Una buena práctica consiste en cantar entre sí, como pareja, diversas melodías que sean de su agrado. Generalmente, esas melodías se seguirán entonando cuando nazca el niño o la niña.

Es conveniente dialogar y estar en común acuerdo con el obstetra o comadrona, que recibirá al niño o niña, según las condiciones hospitalarias o contextuales, para procurar acciones como:

- ▶ Empezar a escuchar música elegida previamente, con la que la madre se sienta feliz y acompañada, desde el momento que inicia el proceso de labor y parto.



- ◀ Colocar música de fondo en cuanto el niño o niña haya nacido, y acercarla al niño o niña en los momentos de contacto que se den entre la madre y el/la niño(a) todavía durante la estadía en el hospital, centro de salud o en el área de parto en el hogar.

Una hermosa referencia:

“Un grupo amazónico⁵ en el cual la música ocupa un lugar primordial, canta un extenso repertorio comunitario. Muchas de las canciones tienen que ver con la paz y tranquilidad, así como con la bienvenida, pues son utilizadas en el momento del parto. En esa circunstancia, cuando la mujer inicia la labor de parto, es rodeada por sus hermanas, amigas, sus padres, adultos que la aprecian e incluso sus otros hijos -si ya los tiene-, quienes cantan todo el tiempo, apoyándola y recibiendo con música al nuevo miembro de la comunidad que está llegando”.

En el primer año de vida

Inmediatamente después del nacimiento, el cúmulo de sensaciones y percepciones del mundo exterior se irá incrementando. La piel tiene un papel fundamental. Descubrir que se tiene un cuerpo y que con él puede moverse es uno de los grandes logros de los y las recién nacidos. Pasar de reconocer el propio cuerpo a lograr que éste se torne en un instrumento capaz de expresarse por sí solo es un camino que implica una red de relaciones neuronales, afectivas, fisiológicas, físicas, kinestésicas y creativas.

5 Referencia escuchada por la autora en el I Seminario Internacional de Primera Infancia en la Amazonía Caribeña: Desafíos de los profesionales de la educación de primera infancia en la actualidad. Universidad Federal de Roraima, Brasil, 2015. Se desconoce el nombre de la persona que narró.

Si las etapas embrionarias y prenatales estuvieron llenas de música, de afecto, y de preparación emocional para recibir a los niños y niñas, después del nacimiento, la fusión de música y movimiento serán los vínculos ideales para proveerlos de la mejor estimulación. Al nacer, la piel y el aparato auditivo del niño o niña son los más desarrollados de sus órganos sensoriales. El oído, compuesto por un subsistema vestibular, que ayudará a controlar el equilibrio, y un subsistema coclear que transformará los procesos de sonido, partirá de la integración de estos dos elementos para empezar a incorporar la riqueza de la información que estará llegando a su cerebro. Es el momento para disfrutar de la fusión afectiva, física y auditiva a partir del movimiento que le brinda el ritmo.

Los neonatos responden a la música de manera rápida y vinculada con el movimiento. Fuera del útero materno están expuestos a una amalgama de sonidos y ruidos, lo cual los estimula enormemente. Se conocen casos de cómo dentro de la misma sala de partos, las y los niños o niñas, pueden responder al sonido de la voz de su madre o padre (si la han escuchado durante el embarazo con frecuencia) y lo demuestran con movimientos de evidente reconocimiento y agitación de sus piernas.

Al inicio no hay distinción entre los sonidos humanos o artificiales, así como entre las alturas sonoras y los instrumentos. Pero en un lapso de pocas semanas después del nacimiento, los niños y niñas ya responden con una agitación exagerada evidente en sus pies y manos, cuando están escuchando variaciones en los sonidos que los rodean.

En los niños o niñas prematuros, la música es utilizada para acompañar procesos de alimentación, y hay una relación comprobada entre el aumento de peso del niño y el estar escuchando las diversas melodías, ya que éstas, provocan una situación confortable que los hace sentir cómodos para ingerir sus alimentos. Aproximadamente un mes después del nacimiento, los niños y las niñas, brindan las primeras sonrisas no reflejas. Ya en esta etapa, la música, más que provocar movimiento, es ya un elemento importante que ayuda a calmarlo.

Latái



Un relato interesante:

“Nuestra hija estaba llegando al mundo exterior. Aún sobre la camilla podía escuchar su llanto, el cual fue tornándose más fuerte y quizá exagerado. En ese momento, el obstetra la colocó sobre mi vientre y pude abrazarla. Seguía llorando fuertemente. Dije su nombre: Karla María. Y al momento se calmó. Mi voz logró su atención: Bienvenida, Karla María. Lloré viendo su respuesta, pues identificaba la voz escuchada durante todo el embarazo y reconocía el sonido de su nombre, con el cual la llamé durante esos nueve meses de espera”.⁶

Se recomienda a los padres cantar en todo momento de las actividades del niño y la niña, incluso suavemente mientras duerme. Incorporar elementos auditivos y realizar juegos de sílabas, rimas y juegos de palabras que se le pronunciarán constantemente en forma rítmica.

No se preocupe si no usted no tiene formación en música, o si la misma no es tan completa. Tampoco es necesariamente el momento para la pensar en si es afinado o en la belleza de su voz. Para el niño y la niña, lo fundamental será sentir la seguridad de que la voz que escucha reviste alegría, amor, entusiasmo, dulzura y que se constituye en acompañante constante de su crecimiento.

A partir de los tres meses inicia el balbuceo, el cual precede a la ecolalia. Ambas manifestaciones se funden al inicio ya que no puede distinguirse si son música o son lenguaje, pues ambas, en realidad, constituyen una sola unidad sonora. Es el principio de la expresión musical, pero es, simultáneamente, el inicio de la expresión lingüística, porque el proceso comunicativo se ha

⁶ Anécdota referida por Amalia de Mota, amiga de la autora.

iniciado mucho antes, con el llanto, el gesto y el movimiento. La filósofa Susane Langer propuso que el lenguaje surgió de cantar, y que el canto nació de las expresiones espontáneas de placer o alegría.

Ellos y ellas responden con cambios motores y con vocalizaciones primarias. Su proceso lingüístico-musical continúa y hay un silabeo mayor, que generalmente se acompaña con una “cantilena” que constituye gran alegría para sus padres y cuidadores. Entre los nueve y los doce meses, los niños y niñas ya pueden indicar claramente si algún sonido los asusta, les disgusta o les agrada. Muestran también qué preferencias sonoras tienen en relación con otras, por medio de gestos, movimientos o incluso el llanto. Ya pueden reproducir algunos segmentos sonoros captados de las canciones que escuchan, o responder con movimiento a determinadas acciones de la letra. Es un buen momento para palabras que se repiten y causan gracia y alegría por su sonoridad (ti-ti-ti-, es para ti... ¡Hola, te halo la cola!... etc.), pequeñas frases, nombres cariñosos para llamarlo, onomatopeyas diversas para que escuche y asocie (pum-pum-pum, toc-toc el caballito, etc.)

Algunas ideas (¡probadas y comprobadas!) que pueden ponerse en práctica en esta etapa:

- Canciones de cuna, para mecerlos y promover el sueño (aunque no siempre se logre). Las nanas o canciones de cuna, tienen la virtud de ser agradables para los niños quienes se impregnan del ritmo dulce y suave que generalmente las mismas poseen. A la vez, facilitan el desarrollo de su sentido rítmico.

La manzanilla. Son tradicional ancestral del pueblo Maya Kekchí. Sugerido como música suave para acunar al bebé. Para moverse con él o ella.



**EJEMPLO
MUSICAL 01**



Ana Liz (Ethel Batres). Canción de cuna. Valora el nombre de cada uno. Ideal para remitirnos a cantar a nuestros niños y niñas con su propio nombre.



- Cantar todo el tiempo aprovechando los momentos de las rutinas cotidianas y procurando propiciar movimiento de ser posible: cuando se le cambia, cuando se le alimenta, cuando está en espera de ser vestido, mientras se juega con ella o él.

El mishito. “Mish” en Guatemala es sinónimo de gato. Una canción tradicional para jugar con ella aprovechando la letra. Para acompañar el baño, el momento de la estimulación corporal.



- Los discos y grabaciones pueden ser utilizados en todo momento. Sin embargo, el sonido de la voz de los padres, abuelos, hermanos o quien los cuida, es insustituible.
- Los móviles y objetos sonoros alrededor de la cuna y de niños y niñas son fuente de estimulación. Tenerlos, verlos y escucharlos es gran fuente de acopio de nuevo repertorio auditivo.
- La melodía de las canciones y juegos tradicionales de su cultura puede y debe estar acompañándolo cada vez que sea posible.
- La música también es inherente al desarrollo motor. Variar de posición la fuente sonora, ya que los niños y las niñas vuelven la vista hacia la fuente sonora que emite la señal auditiva. A la vez, manifiestan en su rostro y sus gestos, excitación y alegría cuando escuchan melodías con las que se van familiarizando. Casi están bailando ya, es decir, reaccionando con todo su cuerpo al estímulo sonoro.

- Bailar con los niños y niñas. Cargados en brazos, llevarlos al ritmo de diversos géneros y estilos musicales.
- Alrededor de los seis meses, los niños y niñas, son capaces de detener la actividad que están realizando y manifestar su atención a la música. Para lo mismo, el uso de juguetes musicales como chinchines y cascabeles es aconsejable.
- Al realizar talleres con padres y madres de familia es conveniente sentarse todos juntos: maestros, padres e hijos. Puede usarse una alfombra sencilla, una sábana o un petate. Es conveniente no tener juntos a niños más grandes, para evitar distracciones. Pueden preverse actividades para un período corto de unos 15 minutos aproximadamente. Allí, con música de fondo pueden realizar movimientos, estiramientos, bailes, expresión, y otros. La persona que coordina la actividad debe seleccionar actividades diferentes para cada sesión, y dirigir las mientras los padres las realizan con los pequeños. Esto con la finalidad de que continúen practicándolas varios días consecutivamente en casa.
- La hora de comer puede ser muy bien aprovechada para cantar y llevar ritmos mientras se ingieren los alimentos.
- El cuerpo se mece: unidos, adulto que lo cuida y el niño o niña, se mueven suavemente al ritmo natural, permitiendo escuchar el sonido del corazón, de los pulmones, de los pies que se deslizan por el piso. Sin música, únicamente ritmo natural, cuerpo y movimiento.
- El cuerpo se mece con música: la misma actividad, agregando la voz materna o paterna que canta canciones de cuna o de juego. Los pies siguen el ritmo, mientras el niño y la niña, descansan en brazos o sobre los hombros y sienten el vaivén y el ritmo de la música. Es aconsejable ser constantes y realizar los juegos diariamente.



- Baile de cabecitas: Con el niño y la niña recostados sobre la cama, se realiza el baile de la cabeza. Una música de fondo, suave, sirve para provocar rotación leve de la cabecita.
- Manos y dedos: Con el niño o niña recostados en la cama, las manos se suben y bajan y se estimula suavemente cada dedo y la palma de la mano, haciendo un masaje ligero y rítmico siempre al compás de la música.
- Piernas: Sobre la cama, las piernas de los niños se suben y bajan, juntas y alternadamente también. Con música suave como fondo, o según la ocasión, también con música alegre y vivaz, que sea del agrado de todos.
- Espalda: Con el niño o la niña colocados de costado, se estimula con un masaje suave y rítmico la región de la espalda. Un momento hacia la derecha y otro hacia la izquierda. La música que les gusta, siempre sonando.
- Capullo: Con el niño o niña apoyados sobre el pecho, se procede a juntar las piernas y brazos, como si fuera un pequeño capullo, encogiendo y estirando con mucha suavidad y siempre con música de fondo.
- Colgado: Mientras el niño o niña está recostado sobre la espalda, se toman las manitas del niño y se le levanta, halando hacia arriba. Es probable que la cabeza se quede hacia atrás, como colgando. Esto no es problema ni le causa ningún daño. Al contrario, contribuye a fortalecer los músculos del cuello. Todo el movimiento debe ser siempre con música agradable y estimulante.
- Baile previo: Para dormir al niño o niña, el movimiento de balanceo rítmico sigue siendo fundamental. Pero resulta interesante, tener previamente una sensación de “danza” que el padre o la madre impriman al movimiento, siem-

pre con música de fondo, y con el ritmo preferido de la familia.

- Gateo: Cuando van llegando a esta etapa (alrededor de 8 o 9 meses), puede colocársele en posición de gateo e invitarlo a avanzar. Halar sus brazos y piernas en posición cruzada, para estimularlo a iniciar las acciones de gateo. (Fomentar la posición de “empuje”) Desde la posición horizontal, invitarlo a levantarse, girar, dar vuelta, avanzar, y otros. Siempre teniendo música de fondo.
- Ritmo y palabras: Continuar moviéndose rítmicamente mientras se le recitan pequeños versos o palabras que impliquen acciones de movimiento: arriba-barriga; abajo-bajo; me voy-me voy; adiós-adiós; y otros.
- Danza de los bracitos: a partir de los seis meses, seguir la voz e indicaciones de un adulto para invitarlo a “lanzar” sus brazos hacia él o ella.
- “Avioncito” (se recomienda después de seis meses): colocándolo en posición de volar y llevándolo alegremente por un espacio amplio, como si volara, al ritmo de melodías alegres y estimulantes.

Regalito de Dios (Ethel Batres). Canción para movernos, para subir y bajar por los aires, para jugar al avioncito.



- Canciones o movimientos “de falda”: Se denominan así, porque los y las niños o niñas se colocan sobre las piernas de quien lo carga, en posición sentada (tradicionalmente eran las mujeres, de ahí el nombre de “falda”, pero nada niega el derecho a que también se transformen en “canciones de pantalón”...), y allí, viéndose el rostro mutuamente, se le coloca de manera que pueda levantarse, empujándose con las puntas de los pies en una especie



de baile rítmico, complementado con música de fondo o cantada por el adulto que carga al bebé. También pueden halarse y levantar al niño o niña, con cuidado, por medio de los brazos.

La matraquita. Guarimba de Domingo Betancourth. La guarimba es un género tradicional de Guatemala. Esta canción suele usarse para colocar a los niños sobre los pies de un adulto y bailar juntos. Ellos “son bailados” por quienes los acompañan.



Sobre los hombros: Llevarlo en los hombros es una gran aventura, que también se acompaña con el ritmo de la música.

Hamaca: colocarlo bien seguro dentro de una hamaca y mecerlo rítmicamente con música de fondo también produce una linda sensación de movimiento.

La iguana. Corrido tradicional guatemalteco. Música alegre, música del pueblo para emocionarnos, para sentirnos bien. La letra es divertida: “Por arriba va la iguana, por abajo el tacuatzín, todo aquel que no se baña, huele peor que un calcetín.”



Cuando ya caminan... 1 a 2 años

Este período recibe el beneficio de la bipedestación. Por lo tanto, marca un cambio radical en la relación del niño con la música. Ahora su posición le permite iniciar un recorrido que será marcado por la etapa de movimiento independiente.

De inicio, será un momento en que los niños y las niñas gozarán mucho con la música y lo expresarán así. Ellos y ellas espontáneamente se mueven con la música, están atentos al inicio de la misma y a los cambios que conlleva. Aunque todavía se distraen con facilidad, pueden realizar movimientos grandes y largos, que prefiguran una coordinación rítmica mientras están escuchando.

Es el momento de bailar... y desplazarse de diversas maneras. El gateo –ya superado como etapa- continúa presente como posibilidad de locomoción, y al compás de éste en contraste de rápidos y lentos, la música se presta maravillosamente para jugar. Diversos trabajos científicos realizados en los últimos cuarenta años (Wolf, 1979; Bentley, 1967; Gardner, 1987;) coinciden en que los niños que son involucrados en actividades de juego musical, como ejecución de instrumentos, cantar, danzar entre otros, son favorecidos con un desarrollo perceptivo motor comparativamente superior a otros niños que no tuvieron la experiencia. Tal desarrollo implica *habilidades como gatear, dibujar, recortar, planear acciones y llevarlas a cabo.*

En el primer año de vida, seguir cantando contribuye enormemente al afianzamiento del acervo lingüístico y verbal. Las canciones proveen sonido, fonemas, vocabulario, y afecto. Para los padres son un medio excelente de comunicación, y la complementariedad con el movimiento constituye un eslabón de desarrollo rítmico que será fundamental en todos los aprendizajes futuros del niño y la niña.

Ideas sugeridas para esta etapa:

- 👂 Darle palmaditas en las piernas, manos y brazos mientras se le cantan sus canciones preferidas.
- 👂 Bailar con él o ella “subidos” sobre los pies del adulto que lo cuida.
- 👂 Balancearse rítmicamente al ritmo de melodías agradables. Empezar a mostrarle los conceptos: igual-diferente.
- 👂 Jugar con contrastes: como sacudir la cabeza, mover el cuello y ver hacia arriba y hacia abajo al compás de melodías agudas y tirarse al suelo y gatear, al compás de melodías graves (o contrastar rápidos y lentos, fuertes y pianos, trompetas y violines, etc.)



- 👂 Repetir movimientos creados por él o ella, o bien, copiar los movimientos de otros, como si fueran un espejo al compás de la música. La actividad es muy apreciada por los niños y las niñas quienes la disfrutan mucho.
- 👂 Empezar a percudir al ritmo de la música (con sus manos, con pandeetas, chinchines, etc.).
- 👂 Cambiar ritmos musicales mientras se mueve en imitación de acciones cotidianas como lavar ropa, regar las plantas, lavar el carro, comer, y otros.
- 👂 Cantar y asociar acciones y movimientos: yo camino, yo corro, yo duermo, yo salto, y otros.
- 👂 Cantar mientras “trabaja”: al guardar sus juguetes, al comer, al ayudar a sus padres, y otros.
- 👂 Percudir con las manos entre sí, sobre tambores, sobre las manos de otras personas, sobre superficies de distintos timbres.
- 👂 Zapatear sobre madera, sobre cemento, sobre grama, sobre distintas superficies, con el pie libre y con el pie con zapato.
- 👂 Moverse mientras explora las posibilidades de las partes grandes de su cuerpo: manos que centellean como estrellas, manos que se apresuran como corriendo, manos que descansan, dedos que tocan una superficie, dedos que corren, piernas que caminan, que suben y bajan, que procuran saltar, cabeza que gira, que saluda, que asiente o que niega. Siempre con música que le permita expresarse con el movimiento.
- 👂 Moverse con distintos ritmos y géneros musicales.

- 🎧 Moverse y bailar siguiendo patrones rítmicos de contraste en velocidad (rápidos y lentos); o en intensidad (fuerte y suave); o en expresividad (más dulce, más enérgico, más alegre, y otros.)
- 🎧 Contar historias breves con su cuerpo mientras sigue la música. Por ejemplo: Vamos caminando en un sendero con muchos árboles, encontramos un río y nadamos, luego escalamos un árbol, subimos una pirámide maya y regresamos a casa a dormir.
- 🎧 Juegos de música y movimiento: como sapito (saltos hacia adelante, en cuclillas, sobre las dos piernas); como gusanito (reptando por un espacio amplio); como lagartija (empujándose con las piernas); como conejito (saltos hacia adelante) –Movimientos homolaterales.
- 🎧 Juegos de movimiento poniendo en práctica otras áreas del cuerpo: como gatitos, perros, tigres, caballitos (movimientos contralaterales).
- 🎧 Realización de movimientos al compás de la música utilizando partes del cuerpo una a una: las manitas enrollan una cuerda; los deditos escriben en la computadora; el cuello se estira como una jirafa; los pies se saludan; las piernas se vuelven tijeras; la espalda se mueve como si fuera un balancín; y otros.
- 🎧 Realización de acciones locomotoras siguiendo la música: caminar, gatear, arrastrarse, saltar, subir y bajar escaleras, dar vueltas.
- 🎧 Realización de acciones no locomotoras: marcar en el piso un cuadrado para moverse en el mismo, sin salir de él. Estirarse, encogerse, agacharse, levantarse, dar un salto, empujarse, balancearse.



- 👂 Practicar las posiciones de soporte corporal por medio del juego “Aire, mar y tierra”. En el mismo asociarán acciones con cada palabra: Aire: ponerse de pie; mar: sentarse; tierra: acostarse.
- 👂 Practicar movimientos hacia adelante y hacia atrás, siempre al ritmo de la música: cangrejitos que regresan, hormiguitas que van hacia adelante, pajaritos que vuelan para allá y para acá, etc.

Un ejemplo tomado de la vida comunitaria

Una forma tradicional que combina música y movimiento de manera tradicional, es la manera en que se “baila a los niños”, en algunos lugares del Sur y Oriente de Guatemala (Zacapa, Jutiapa, Santa Rosa). La costumbre es colocar a los niños y niñas, de alrededor de dos años, parados con zapatitos, sobre los pies y zapatos de quien lo cuida (papá, mamá, abuelos, maestro o adulto con quien comparte). Se sostienen por las manitas y se coloca música para bailar mientras son los adultos los que se están moviendo. Esta forma de aprender, además de provocar gran expectación en los y las niñas, genera alegría y mucho gusto por las melodías que va escuchando y un desarrollo en general de su sentido rítmico. En estas regiones de Guatemala, la música que se suele utilizar es de marimba festiva.

Pasito a pasito...

Van creciendo... Entre los 2 y 3 años

Siguen creciendo... Ya caminan con seguridad y corren por toda la casa, el aula o el patio. Escalan con temeridad y pueden asir objetos y jugar con ellos. Construyen torres con trocitos y musicalmente su sentido rítmico está acentuándose cada día más. La coordinación de sus manos y dedos se ha incrementado, por lo que pueden tomar instrumentos y utilizarlos de mejor

manera. En esta etapa, los niños y niñas pueden participar en actividades de mayor complejidad musical. Les encanta escuchar música diversa y moverse con ella. Asimismo, cantar, crear con la música y tocar instrumentos. Probablemente estén habituados a tener un “tiempo musical”, sea en grupos pequeños o con la totalidad de compañeritos de un aula o de su familia.

Algunas actividades:

- 🎧 Audición de melodías que incluyan ritmos contrastantes, para ubicar los similares y los diferentes.
- 🎧 Juegos musicales que incluyan reptar, gatear, saltar, bailar y otros movimientos siguiendo el patrón de músicas diferentes.
- 🎧 Juegos de movimiento para exploración de las partes grandes y pequeñas del cuerpo: *Las marionetas: mueven las piernas con locura, las marionetas sacuden la cabeza, las marionetas caminan de puntillas, las marionetas, mueven los dedos... y otros.*
- 🎧 Ritmo y gesto: Juegos de movimiento con música para manejo del espacio gestual: hago caritas: alegre, triste, enojada, emocionada, dulce, y otras.
- 🎧 Juegos libres: “locura total”, al compás de la música me muevo como quiero, por donde quiero, con gestos, con mímica, y los demás pueden seguirme o no, cada quien como guste.
- 🎧 Juegos de movimiento con música para manejo del espacio personal: estiro mis manos hacia adelante, hacia los lados y hacia atrás: ese es mi espacio. Me muevo en el mismo, sin salirme y sin tocar a los demás.



- 👂 Juegos de movimiento siguiendo una dirección: todos hacia adelante, todos hacia atrás, todos en fila, todos en rueda, todos en grupo, todos dispersos.
- 👂 Juegos de tensión y relajación, escuchando música, y en distintas posturas: sentados, acostados, en pie.
- 👂 El dragón emocionado, juego de respiración. Consiste en inspirar sin subir los hombros, sino llenando el diafragma; luego contener el aire un par de segundos, y finalmente sacarlo fuertemente como si se lanzaran las llamas de un dragón imaginario.
- 👂 Historias con mi cuerpo: a partir de sonidos y melodías, generamos historias y las representamos con movimiento.
- 👂 Movimiento y profesiones: Juegos de movimiento a partir de imitar al cuerpo, mientras suena música divertida: ¿Cómo se mueven las personas cuando lavan ropa?, ¿cómo nos movemos en un partido de foot-ball? ¿cómo nos movemos al nadar? ¿Cómo nos movemos barriendo?, y otros.
- 👂 Música y otras sensaciones: completar audiciones y movimientos tocando texturas diversas (peluches, esponjas, trocitos de lija suave, etc.), gotas de agua, burbujas, aire, gelatinas, etc. Completar la exploración sensorial con elementos musicales.
- 👂 Cantar canciones que impliquen movimiento como: Cuando Juanito baila..., Pongo mis manitas hacia arriba, y otros.
- 👂 Juegos no locomotores mientras se canta: Voy en una lanchita... y remo, remo, remo; Voy en un submarino: y me sumerjo hasta el fondo; y otros.

- 🎧 Juegos locomotores con acompañamiento musical: saltamos en un pie (lo intentamos); saltamos con dos pies; corremos; nos detenemos; vamos de puntitas, nos deslizamos...
- 🎧 Jugamos mientras aprendemos a desplazarnos en el espacio danzando rítmicamente: hacia adelante, hacia atrás, todos juntos, en parejas, uno a una...
- 🎧 Jugamos a movernos bailando en niveles: arriba (como gigantes y de puntillas); abajo: (como enanitos, agachaditos), en medio (a nuestra altura puestos en pie).
- 🎧 Danzamos siguiendo el peso del cuerpo: muy pesado, como elefantes; muy livianos: como pajaritos.... Usamos ejemplos variados y los mismos niños y niñas los sugieren. La música debe ser contrastante para complementar la idea expresiva.
- 🎧 Jugamos bailes con asociaciones con el entorno: ¿Con quién se mueve mi cuerpo? Bajo la mesa, sobre la silla, dentro de la habitación, fuera de ella, lejos de mis amigos, cerca de ellas, y otros.
- 🎧 Hay muchísimas canciones que incorporan las diversas temáticas descritas. Es importante buscarlas, escucharlas y seleccionar entre ellas las pertinentes. Valioso recurso es acudir a repertorios del Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana, para apreciar y difundir creaciones actuales de músicos que cantan para la infancia.⁷

⁷ El Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana y Caribeña agrupa a artistas musicales de los países de América Latina, quienes buscan la promoción de la canción artística para niños. Innovadores, deconstructores y conscientes de una labor formativa a través del juego y la música, sus creaciones constituyen valioso recurso para padres y educadores en general. Pueden ubicarse por medio de las redes sociales.



Ya más grandecitos... (después de los 3 años)

El desarrollo rítmico, continúa consolidándose y se evidencia de múltiples maneras: ellos y ellas saltan, corren, hacen galopes, caminan, combinan saltitos con andares... También utilizan distintas partes de su cuerpo: manos, pies, rodillas, nudillos, codos, y pueden aplicarlo a distintos instrumentos. Les gusta bailar con otros, sean niños o adultos. Y utilizan creativamente la música cuando realizan sus juegos solitarios o con otros niños y niñas.

Unir el ritmo musical con la estimulación a la lectura es agradable, importante y estimulante. Con libros de láminas simples, mientras el adulto lee o muestra dibujos, se acompañan con el sonido onomatopéyico relacionado con la ilustración, y se busca algún movimiento que pueda realizarse conjuntamente con el niño y la niña: un golpecito, un movimiento hacia arriba, una imitación de “volar”, un “gruñido”, y otros. Es muy divertido si el adulto pone énfasis en pronunciar rítmicamente las palabras, a mitad entre hablar y cantar, jugando con el lenguaje y la música a la vez. Es una expresión creativa espontánea y agradable para ambos.

Todo tipo de juguetes musicales son bienvenidos: animalitos de hule que producen sonidos, muñequeras y tobilleras con cascabeles y que él y ella mueven constantemente, pequeñas frazadas con cascabeles cosidos a las mismas, tamborcitos, cajas o recipientes con semillas u otros materiales sonoros (por supuesto, debidamente asegurados para evitar que escapen y pueden causarle daño), música diversa para que escuche, baile y cante.

Aprender rimas sencillas, de dos o tres palabras, que pueden pronunciarse a manera de “recitado” rítmico o juego melódico. Los “recitados rítmicos” son frases que han sido ritmizadas. En cada cultura se producen de diversas maneras. Suelen realizarse como juegos espontáneos y acompañarse con movimientos, palmadas, objetos, etc.

Actividades Sugeridas

- ◀ Caminar sintiendo el pulso natural interior que lo guía
- ◀ Encender un aparato de radio, pedir al niño o niña que vaya cambiando estación. Bailar y cantar las distintas canciones que aparecen. Notar y contrastar los cambios de género, ritmo, estilo, y otros.
- ◀ Seguir indicaciones sonoras. Tomar un carrito y escuchar. Si la instrucción dice: pi-pi-pi-pi, el vehículo camina. Si el sonido se calla, el vehículo se detiene.
- ◀ Saltar mientras escucha una pandereta, detenerse si ésta también lo hace.
- ◀ Caminar mientras suena un instrumento; correr cuando cambia de velocidad o suena otro instrumento.
- ◀ Combinamos el ritmo de la música, asociado a movimientos con las partes grandes y pequeñas del cuerpo: brazos, piernas, cabeza y torso con dedos, mejillas, cuello, párpados, codos, rodillas. Podemos inventar: el baile de los robots; la danza de los muñecos; y otros.
- ◀ Realizamos ejercicios de calentamiento muscular y relajación.
- ◀ Elegimos una música contrastante, y es mejor si tiene dos partes muy diferentes. A partir de ella, haremos una parte rápida y que refleje gran energía y tensión; y otra, que muestre un movimiento delicado y sutil.
- ◀ Baile libre: cada uno mostrará sus preferencias, disposiciones particulares, ritmo, et. Es importante no limitar ni imponer modelos. Dejar que fluya la expresión personal.



No obligar a participar a niños tímidos, sencillamente, sugerir, dar la oportunidad, propiciar. Las acciones irán dándose espontáneamente, a la velocidad de cada quien.

- ◀ Siempre, siguiendo el ritmo musical: Exploración de movimientos relacionados con la postura: erguida, como jirafitas; cerrada: como tortuguitas; abierta: como bailarines..., etc.
- ◀ Bailes, canciones y movimientos que reúnan movimientos homólogos (como el del salto del sapito); movimientos homolaterales (como el caminar de la lagartija); movimientos croslaterales (como el gatito).
- ◀ Seguir el ritmo de la música mientras se realizan movimientos de relación con el entorno: al centro, a los lados, afuera, lejos, cerca.
- ◀ Bailar mientras se siente la fuerza del movimiento: tensión y relajación.
- ◀ Repartir pliegos de papel periódico de reciclaje y pedir a los niñas y niñas que los utilicen para transformarse, según cambie la música: en pájaros que vuelan por la clase (lo sacuden como si fueran alas); en enfermos (se tapan como si fuera una sábana); en tortuguitas (colocan el papel como caparazón) y se arrastran...
- ◀ Jugar con instrumentos musicales o con objetos sonoros. Percutirlos conforme suene la música. Jugar a entrar todos juntos o terminar todos juntos. Organizar grupos y tocar en espacios propios para cada equipo. Tocar, callarse, volver a tocar. Realizar combinaciones.

Ya en el jardín de niños... Alrededor de 5 años

Plenamente involucrados en la educación sistemática (algunos desde hace mucho tiempo atrás), los niños comparten procesos de socialización con otros. La experiencia les brinda autonomía de sus padres y favorece las oportunidades para seguir creciendo mientras comparte con otros. Sus procesos rítmicos siguen consolidándose de manera variable. No hay reglas fijas: debe hacer esto o aquello. Sencillamente, disfrutar con actividades musicales será la mejor manera de consolidar y hacer florecer sus habilidades y expresar sus emociones y opciones creativas.

Algunas ideas:

- ♪ Proporcionar a niños y niñas tapaderas pequeñas, medianas y grandes. Inventar una historia en la que caminan animales grandes, medianos y pequeños, que se guían según el timbre y según variaciones rítmicas que les asignamos.
- ♪ Rebotar pelotas mientras canta y lanzarlas rítmicamente.
- ♪ Trazar rayitas largas y cortas, según escucha el sonido de un instrumento de percusión que lo guía (notación analógica).
- ♪ Leer pequeños trozos de signos analógicos. Crear partituras analógicas⁸ no convencionales, guiándose por lo que escucha.
- ♪ Realizar juegos con guantes a los que se ha cosido casca- beles; inventar juegos rítmicos, que reflejen patrones, con música de fondo y los guantes sonando.

⁸ La partitura analógica es un procedimiento que puede trabajarse de manera simplificada, trasladando al papel ideas musicales, con la representación que niños y niñas deseen darle. No son notas musicales, sino simbolizaciones básicas, asociaciones sonoras y gráficas, de propia expresión por los pequeños.



- ♪ Caminar y moverse guiado por el sentido rítmico: si sue-
na una pandereta rápido, avanza así, o si lo hace lenta-
mente, también él o ella.
- ♪ Usar instrumentos para acompañar rítmicamente cancio-
nes y juegos.
- ♪ Filmar (puede ser con el celular) escenas donde los niños
y niñas tocan sus instrumentos. Luego verlas con ellas y
comentarlas conjuntamente.
- ♪ Trazar rayitas sobre el piso, el papel u otro lugar, mientras
se cantan canciones rítmicas como “15 son 15”, “Veinti-
trés” o similares.
- ♪ Juego de la campana: Nos movemos tantas veces como
sonidos emite... Los niños se turnan para tocarla.
- ♪ Jugamos al doctor: Se examina a los niños y ellos produ-
cen sonidos para identificar: ¡Está sano! (ritmo regular),
¡Está enfermo! Ritmo irregular.
- ♪ Historia rítmica: Pajaritos vuelan en clase... (marcando
figuras negras); picotean: (figuras corcheas), aparece el
zopilote (cambia el instrumento), etc.
- ♪ Los barcos cambian de rumbo: Silbato largo (se detienen),
silbato corto (avanzan), silbato agudo (cruzan a la dere-
cha), silbato grave (cruzan a la izquierda).
- ♪ Un tambor va sonando... en cada golpe cambiamos e in-
ventamos posturas chistosas.
- ♪ Armamos “bandas rítmicas” con objetos sonoros no con-
vencionales para percutir: mochilas, loncheras, escrito-
rios y acompañamos canciones.



- ♪ Acompañamos melodías con instrumentos escolares: panderetas, chin-chines, claves, etc.
- ♪ Marchar y desfilan por la casa, el aula, el patio, tocando platos, ollas, objetos caseros e instrumentos musicales.
- ♪ Escuchar y cantar música que contenga canciones en idiomas locales y en idiomas extranjeros. La música de la lengua también es fuente de aprendizaje y de acercamiento a una fonética distinta y enriquecedora. En este caso, es el significante sonoro el que cautiva, y no la dependencia de la significación.
- ♪ Juegos para completar canciones: Se canta el inicio y él o ella realizan el final, o viceversa. Igualmente funcionan con letras a las que se les restan palabras (como *Mi barba tiene tres pelos*, *El carro de mi jefe*, y otras similares).
- ♪ Aprendizaje de canciones que tengan juegos verbales, palabras nuevas, así como canciones con mucha expresión gestual y movimiento.
- ♪ Juegos musicales que incluyan repeticiones de palabras, movimientos o ritmos. Invitación a que canten canciones inventadas por ellos mismos.
- ♪ Estimulación a que creen espontáneamente mientras juegan, mientras se mueven, y otros. Puede empezarse con una pregunta, por ejemplo: “¿Cómo canta tu caballito? ¿Cuál es la canción que canta esa piedra?”
- ♪ Creación de historias que se van musicalizando o sonorizando: Se inicia motivando a inventar: ¿Sobre qué quieren que hablemos en esta historia?, ¿Por dónde caminarán?, ¿Qué les ocurrió?, etc. Conforme ellos generan acciones, vamos promoviendo la inclusión de sonidos, ya sea onomatopéyicos, instrumentales, con objetos sonoros, etc.



- ♪ Pueden pronunciar rítmicamente las palabras de una canción, y dar algunos pasos y palmadas en simultaneidad con el canto. Les encanta sentir el ritmo de la música y también el ritmo de las palabras. Les fascinan los juegos lingüísticos y las melodías hermosas.
- ♪ Elaborar en clase instrumentos sencillos, como un chin-chin, tapichín y otros instrumentos convencionales o con materiales de desecho. Utilizarlo para acompañar canciones que ya conozcan. Comparar los sonidos.
- ♪ Aprender pequeños poemas y recitarlos de manera ritmizada. Acompañarlos con movimientos y sonidos instrumentales.
- ♪ Repetir refranes tradicionales ritmizados. (Ejemplo: Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente...); adivinanzas; chistes, pregones (Periférico, Parque, Placita...), y otros.
- ♪ Realizar juegos con palmadas: Tribilín, tribilín, a la bom, bom, chín, por ejemplo.
- ♪ Inventar frases rimadas con su nombre y decirlas rítmicamente. Ejemplo: Jorge David Salazar como carne sin asar... ¡Ana Lis, es feliz!
- ♪ Darle un lápiz y papel y dejar que dibuje mientras escucha la música. Propiciar que haga puntos si la música suena rápido. Generar que haga rayitas si la música suena lentamente, etc.
- ♪ Cantar canciones que involucran ritmo y dramatización, como “Marinero se fue a la mar”, El monstruo de la laguna, etc.

- ♪ Rasgar papel en series rítmicas. Estrujarlo, jugar con él.
- ♪ Tocar canciones con ostinati, bordones y otros elementos rítmicos.
- ♪ Aplicar los 4 modos rítmicos al trabajo: ritmo de la melodía, pulso, tempo fuerte y tempo débil.

El mundo rítmico no es aislado, es parte del mundo musical. Por ello, quien es estimulado en la música lo es igualmente en el ritmo. Seamos felices, disfrutemos, juguemos en todo momento, proveamos elementos complementarios: objetos sonoros, instrumentos... pero ante todo, mantengamos una actitud lúdica, de descubrimiento, de fascinación por el sonido, por el ritmo; una actitud también de trato equitativo, igualitario, comprensivo, afectivo, nutricional, amoroso. Y que la invitación sea constante a inventar, a probar las cosas, a decidir entre esto o aquello, a tomar nuestras propias decisiones. Así, más que niños rítmicos, tendremos niños felices. Más que niños musicales, tendremos personas seguras, críticas, transformadoras.

¡En nuestras está!



Capítulo 2



Mundo Sonoro

por Adriana Rodrigues

Capítulo 2

Mundo Sonoro

Adriana Rodrigues

Brasil

A arte e o ato da criação têm um papel fundamental na educação infantil. Criando pode-se vivenciar novos sentimentos, ter novas perspectivas e compreender melhor a si mesmo e ao mundo. A criança se expressa pelos seus sentidos e é através daí que a educação pode lhe apoiar mais, nessa capacidade de ver, sentir, ouvir, cheirar e provar.

Estimular a criança a se expressar livremente, trazendo uma novidade, um brinquedo cantado, uma música, áudios, passeios a museus que mostrem o som, a música, concertos didáticos, tudo isso pode ajudar no desenvolvimento da expressão musical de seus alunos. No período de alfabetização é muito importante que frequentemente as crianças cantem, ouçam uma história cantada, dramatizem, façam observações em passeios, shows e concertos, visitem instituições musicais como conservatórios e escolas de músicas. É preciso expressar sempre suas opiniões: o aluno pode desenvolver seu ponto de vista oralmente, por escrito, desenhando e cantando. Qualquer atividade seja um concerto, espetáculo ou projeção da internet deve ser relatado, avaliado e depois ilustrado.



É importante criar, pesquisar, aguçar a curiosidade, selecionar, observar, refazer conceitos, descobrir novos caminhos, novos fatos, entrevistar procurando renovar conhecimentos, criticar de forma construtiva. Como é importante a criança escutar histórias da música, descobrir, pensar, refletir sobre o homem desde a pré-história, o som da sua fala, o que ele tocava, que ruídos e sons faziam parte do seu cotidiano.

Como objetivos da atividade musical na primeira infância podemos citar:

- † Compreender como é formado o aparelho auditivo.
- † Identificar as diferenças entre os pavilhões humanos e dos animais.
- † Distinguir os diferentes sons que compõem a paisagem sonora.
- † Explorar todos recursos sonoros corporais e vocais.
- † Criar arranjos e estruturas rítmicas utilizando a voz e a percussão corporal.
- † Valorizar a livre expressão criadora.
- † Explorar, transformar e produzir sons de todos os objetos sonoros a sua volta.
- † Interpretar, improvisar e arranjar em grupo, com a voz e/ou instrumentos e/ou objetos sonoros.
- † Valorizar a livre expressão criadora.

Percepção do Som: escuta, percepção auditiva, paisagem sonora


As atividades propostas neste capítulo visam, sobretudo, ao desenvolvimento da sensibilidade para a escuta, que os levarão a usufruir mais intensamente da prática musical, seja como ouvintes, seja como realizadores. Acreditamos que somente a experiência direta com os elementos da música e suas técnicas específicas poderão produzir os estímulos necessários durante esse trabalho inicial. As propostas são direcionadas mais para as crianças de 3 a 5 anos, ou podem ser ideias de jogos que os adultos realizem como estímulo com os menores (os jogos com a voz, por exemplo).

★ O tipo de escuta de que falamos é a que nos revela os elementos da música, que devem aguçar a curiosidade e nos motivar a um mergulho mais profundo no universo que a música vai gerando. A capacidade de reconhecermos os elementos da música só aumenta nossa capacidade de sentir prazer com a experiência musical.

Não estamos falando apenas de audição, mas da escuta que seleciona, que separa, que interpreta e que cria algo com os sons. Pelo fato de ouvirmos sem parar, em geral nem prestamos atenção na riqueza incalculável de sonoridades que nos cercam todo o tempo. O exercício de ficar atento aos sons do ambiente em que estamos, identificando cada um dos sons percebidos é essencial para o nosso desenvolvimento auditivo e musical. Isso porque usar os sons musicalmente é criar com eles algum tipo de organização, e só podemos organizar os sons se formos capazes de separá-los e combiná-los. Mas é claro que o aprimoramento do sentido da audição não nos ajuda só a produzir e apreciar melhor a música.

- ★
- † Pedir às crianças para observarem e desenharem, cada uma, a orelha de um colega e para desenharem como imaginam o nosso ouvido por dentro.



- † Propor aos alunos que ouçam, cobrindo as orelhas com as mãos.
- † Propor aos alunos que, de olhos fechados, apontem com a mão direita para a localização da voz do professor, que anda pela sala, realizando os mais diversos sons vocais, contínuos ou intermitentes.
- † Destacar um aluno e, nas mesmas condições, pedir a todos para apontarem com uma mão para a localização da voz do professor e com a outra mão, para a voz do colega, ambos se movimentando. 
- † Dividir a turma em duplas e escolher um animal para cada dupla. Em seguida, pedir para que todos fechem os olhos e caminhem pela sala para se perderem do parceiro e tentarem se reencontrar.
- † Observar as orelhas dos animais. Compará-las.
- † Pedir às crianças para desenhar ou colar figuras de animais que possuam orelhas de tamanhos diferentes.

Paisagem sonora

Segundo o compositor canadense Murray Schafer¹, podemos classificar os sons em: **naturais**, que são produzidos pelos movimentos da natureza, tais como o som do bater das águas do rio, da chuva caindo, do vento mexendo os galhos das árvores, dos animais; **humanos**, que são aqueles gerados por ações voluntárias do ser humano, como bater uma porta, abrir uma torneira, digitar no teclado de um computador, falar, tocar instrumentos musicais; e **tecnológicos**, próprios do funcionamento de máqui-

1 Schafer M. (1994). *Hacia una Educación Sonora*. Bs. As. Pedagogías Musicales abiertas. 

nas e equipamentos eletrônicos, em geral, tais como os sons dos eletrodomésticos, de telefones, de motores de barcos, etc.

† Fazer com as crianças uma pesquisa da coleção de sons que podem ser ouvidos na sala de aula ou na casa de cada um deles. Fazer a sua coleção de sons e classificá-los.



† Propor aos alunos escrever durante 5 minutos todos os sons que estão ouvindo e classificar esses sons em naturais, humanos ou tecnológicos.

† Desenhar no quadro uma linha e construir uma partitura não convencional com os sons ouvidos.²

† Propor às crianças fazerem uma lista dos sons que consideram mais agradáveis e outra dos que acham mais desagradáveis.

† Listar e imitar os sons dos veículos.

† Listar e imitar os sons que se encontram em uma casa.

† Propor às crianças desenhar os sons que elas ouvem em sua casa.

† Separar a turma em grupos e dramatizar sonoramente os seguintes ambientes e eventos: sala de aula; recreio; a floresta; o cais; a igreja; o salão de cabeleireiro; um encontro de meninas; uma reunião de rapazes.



† Andar pela escola à procura do silêncio.

† Avaliar com a turma qual foi o local mais silencioso e o mais barulhento.

† Passar uma folha de papel pela classe, silenciosamente.

² Paynter, John. (1991). *Oir, aqui y ahora*. Buenos Aires. Ricordi.



Sentar em silêncio numa cadeira no centro da sala; dividir a turma em grupos; levar as cadeiras para fora da sala. Observar qual o grupo que fez mais silêncio.

Produção do som: Sons do corpo, uso da voz, língua maluca

O nosso corpo também é uma enorme caixa de instrumentos. Começando pela boca, quantos sons conseguimos produzir com ou sem o uso da voz? Você conhece o beat box? E com as mãos? Dedos? Uma parte dos sons produzidos *no* e *pelo* nosso corpo é de sons que fazemos voluntariamente; outra parte é de sons que o organismo produz por si só e involuntariamente em sua atividade cotidiana. Vamos começar a pesquisá-los?

Experimentando os sons internos do nosso corpo.

- † Escutar os sons que são produzidos dentro do corpo do colega: na barriga, no peito, nas costas.
- † Identificar os sons internos do corpo que parecem produzidos por líquidos: corrente sanguínea, movimentos intestinais e estomacais, deglutição.
- † Criar uma dramatização em que todos os participantes/ personagens produzam sons com água dentro da boca: falando com a água, gargarejando, gritando, assoprando, etc.
- † Propor a outro grupo a representação de uma história com animais. Só com os sons de seus corpos deverão imitar os sons dos animais, tais como as mãos imitando o trote e o galope de um cavalo, os lábios imitando o relincho e o resfolego, e assim por diante.
- † Propor uma dramatização só com roncos: ronco de gente dormindo, de alguém com gripe e nariz entupido, etc.



Lengua maluca (Adriana Rodrigues).



Sons que fazemos com o corpo

As atividades devem ser feitas sempre que possível sentados ou em pé em círculo, para que todos possam ver e ouvir o que todos estão fazendo. A experimentação deve passar por todos e, caso não dê tempo para isso, começar na aula seguinte com aqueles que ainda não fizeram.

Várias atividades usando os sons corporais são muito engraçadas, é importante deixar a criança rir à vontade antes de voltar à proposta.

Aproveitar para serem observadas as diferenças entre as risadas de cada um. Todas as propostas sugeridas são abertas a respostas variadas, por isso é muito importante que o professor não fale jamais que está errado e sim que mostre as outras opções.

- † Pensar, falar e fazer todos os sons que conseguimos fazer com o nariz.
- † Espirrar, respirar, assoar, fungar, passar os dedos no nariz, inspirando e expirando etc.
- † Observar quantas respirações são dadas por minuto.
- † Pensar e falar todos os sons que conseguimos fazer com a boca fechada.
- † Fazer sons só mexendo os lábios. (Assobiar, soprar, beijar, etc.).
- † Pensar e falar todos os sons que conseguimos fazer com a boca aberta sem usar a voz.



- † Bocejar, estalar a língua, ar nas bochechas, ar com os dentes fechados, soltar o ar abrindo e fechando a boca, arrotar, soluçar etc.).

O som da voz

Brincar e improvisar com a voz, tentar explorar sons (timbres) diferentes é uma atividade que além de muito prazerosa, permite a criança perceber que as possibilidades dos sons vocais são infinitas.

- † Observar quantas palavras são ditas sem respirar.
- † Colocar uma mão no peito e falar. Sentir a ressonância.
- † Cantar uma música escolhida pelo grupo, onde cada criança deve imitar uma voz diferente. Por ex: homem; criança; mulher; velho; cantora de ópera, de rock, disk jockey; locutor de rádio; pessoa comendo chiclete, etc.
- † Brincar com as mudanças de **timbre** da voz. Por exemplo: voz de choro, voz apaixonada, com raiva, medo, alegre, triste, agitada, calma, curiosa, espanto, etc.
- † Ler os poemas para crianças explorando timbres diferentes.
- † Pedir às crianças para inventarem palavras diferentes, que não existem, para representar lua, mar, céu, água, vento, etc.
- † Em círculo, perguntar se alguém sabe falar uma língua estrangeira. Pedir para que essa pessoa fale alguma coisa, uma palavra, uma frase. Mais alguém? Como seria o sotaque de alguém que fala português? Alemão? Japonês? Quem consegue falar numa língua que não existe? Agora

tente dar um recado para o grupo nessa língua; avise alguma coisa, conte uma história, etc.

A língua maluca

Falar na “língua maluca”. Todo idioma tem a sua musicalidade. Ela é baseada nos contrastes de altura (grave e agudo) dos sons emitidos, de intensidade (forte e suave) ou na variação da velocidade com que dizemos essas ou aquelas palavras e frases. Que tal inventarmos uma língua que se constitua mais a partir da emoção e das intenções de comunicação de sentidos do que a partir do uso de palavras codificadas? Vamos começar?

- † Falar na língua maluca, onde cada um inventa uma linguagem, que não pode ser uma já existente, como português, inglês, espanhol etc. O professor começa falando com a turma, passa para a criança ao lado e assim por diante.
- † Escolher uma história que todos da turma conheçam. Dividir em grupos e pedir para que dramatizem a história apenas sonoramente, contando sem ser em espanhol, nem português, usando todos os sons vocais já explorados, inclusive a língua maluca.
- † A mesma atividade sugerida, mas dividindo em grupos e pedindo para que cada grupo escolha uma história diferente para ser apresentada a turma, que deverá tentar adivinhar qual foi.

Vozes agudas e graves

Até a adolescência, as vozes soam mais ou menos parecidas. Conforme o corpo muda, vai mudando a voz também. As vozes são classificadas em femininas e masculinas; depois, em agudas e graves. A mais aguda da mulher é chamada de soprano (quando brincamos com um bichinho, bebezinho ou com a namorada ou



o namorado, fazemos uma voz bem aguda; já quando um adulto nos chama a atenção, a voz fica grave). A voz feminina mais grave é chamada de contralto. Quem não tem a voz nem muito aguda nem muito grave recebe o nome de meio-soprano (ou, como se diz em italiano, mezzo-soprano). A voz masculina bem aguda é tenor e a mais grave, baixo. Entre essas duas classificações, temos o barítono. Mas, vale lembrar que essa classificação não é usada para os meninos que ainda não mudaram de voz.

- † Conversar sobre a altura do som: grave, médio e agudo.
- † Conversar emitindo uma nota só, sem variar a altura.
- † Colocar a mão no pescoço e perceber as diferentes vibrações quando emitimos um som grave, médio e agudo.
- † Mostrar a classificação das vozes: soprano, contralto, tenor e baixo.

Montanha maluca

- † Dividir a sala de aula em país do som grave, do médio e do agudo, onde as pessoas falam de acordo com o lugar que estão pisando.
- † Fazer uma roda, escolher uma música, cantar enquanto a roda gira, modificar o som da sua voz, dependendo da região em que estiver.
- † Caminhar na ponta dos pés com braços e mãos levantados quando ouvir uma música no registro agudo; caminhar normalmente quando ouvir no médio; e de cócoras no grave.
- † Pedir às crianças para escutarem uma melodia cantada (ou mesmo alguém falando) e descreverem, no ar, a trajetória da série de sons escutada.

- † Propor que façam numa folha de papel os desenhos (de sobe-desce) correspondentes a diferentes pequenas melodias cantadas em sala ou previamente gravadas.
- † Desenhar no quadro várias dessas “montanhas malucas” (desenho melódico).
- † Cantar o que está escrito.
- † Levar as crianças a criar suas próprias “montanhas malucas”.
- † Chamar os alunos para criarem sua montanha no quadro.
- † Pedir aos alunos para interpretarem o que escreveram (os desenhos-partituras criados), cantando.

Intensidade do som

- † Falar forte e fraco, gritando e sussurrando.
- † Escrever ou desenhar qual o som mais forte e o mais fraco que está ouvindo neste momento.
- † Observar numa escada se as pessoas fazem som mais forte ou fraco quando sobem ou descem.

Objetos sonoros

À medida que cresce, a criança tem cada vez mais a necessidade de manipular materiais e objetos, livremente, sem a interferência dos adultos. Tais experiências contribuem para o seu desenvolvimento e, com a ajuda desses materiais poderá criar todos os objetos que sua imaginação lhe sugerir. Para um trabal-





ho consciente de musicalização com crianças que iniciam seus estudos fundamentais é essencial que o professor as oriente a explorar, nas suas brincadeiras, os timbres, os ruídos, os diversos efeitos sonoros que estará descobrindo e terá vontade de reproduzir, modificando-os ou combinando-os a seu gosto.

Disso surge um desejo na criança de ter, de criar, de manusear um instrumento musical, isto é, um objeto que produz sons a partir da ação de uma pessoa que intenciona uma prática musical qualquer. Depois de brincar bastante, descobrindo as possibilidades sonoras de panelas, latas, copos, garrafas, baldes, canetas ela terá vontade de criar instrumentos mais complexos, usando papelão, plástico, borracha, madeira, metal, e uma infinidade de combinações desses materiais. E a construção em grupo de um instrumento musical, na escola ou com os amigos em casa, terá a vantagem de iniciar a criança num trabalho de equipe.

Com cada novo instrumento a criança estará desenvolvendo a qualidade da escuta, sua criatividade e concentração, pois terá que descobrir as possibilidades sonoras e expressivas desses instrumentos e empregá-las para satisfazer seu desejo de se expressar musicalmente. É evidente que o tempo de vida de tais instrumentos, construídos pelas próprias crianças, com ou sem orientação do professor, nem sempre é muito longo. Não importa, são feitos para serem bastante manuseados e experimentados, e servirão para ajudar na criação de outros instrumentos cada vez melhores. Diferente dos instrumentos comprados prontos, os instrumentos inventados oferecem, além do prazer de tocá-los depois de prontos, a oportunidade de a criança ter novas experiências manuais, auditivas, físicas e de ter uma enorme satisfação com a própria realização do instrumento.

Instrumentos musicais

Que instrumentos musicais você carrega na sua mochila ou bolsa? Nenhum? Vamos olhar com calma. A caneta ou lápis po-

dem servir de baquetas, clavas ou se tirar a carga e soprar, um instrumento de sopro, assim como a tampa. O caderno espiral se transforma num reco-reco. O molho de chaves e o porta moedas podem servir como chocalhos. Tem saco plástico? Porta óculos? Garrafa de água? Então você tem um arsenal de instrumentos musicais, principalmente de percussão e de sopro. Os instrumentos musicais que conhecemos também surgiram como objetos sonoros e foram se aperfeiçoando. Por exemplo, a primeira flauta encontrada era feita de osso (fêmur) e quem sabe o tata-ravô do violão surgiu de um casco de tartaruga e as tripas secas e esticadas serviram de cordas? De uma maneira muito simples vamos classificar os instrumentos em sopro, corda e percussão, mas as famílias dos instrumentos são enormes. Cada cultura, sociedade ou grupo os explora, privilegia e classifica de um jeito diferente, e espero que você também crie os seus!

- ✦ Peça às crianças para chacoalharem copos e potes diversos cheios de coisas diferentes (como água, arroz, chapinhas, etc.), e depois compare os vários resultados, analisando cada um dos materiais usados na experiência. Proponha também a pesquisa dos sons conseguidos ao soprar garrafas, canudos, bolas de encher, etc.
- ✦ Peça para cada criança trazer de casa um “som de bater”, um “som de soprar”, um “de chacoalhar”, “de raspar”, etc.

Durante a aula, então, peça que denominem seus instrumentos como sendo de: **corda**, caso haja algum tipo de corda posta em vibração de alguma maneira; **sopro**, caso haja algum tipo de tubo no qual a criança projeta o ar com o seu próprio sopro ou por meio de outra ação qualquer; **percussão**, caso haja um objeto (sólido ou flexível) no qual a criança com a mão ou com auxílio de outro objeto, por golpe, faça o movimento de chacoalhar, arranhar, friccionar, etc.



Conversa com os instrumentos

- † Organize as crianças sentadas em círculo, cada uma com um instrumento de percussão na mão.
- † Proponha que uma delas toque uma “mensagem” para um determinado colega, olhando para este, que deverá, em seguida, respondê-la.
- † Proponha que uma criança envie uma “mensagem” para outra, que deverá repassá-la para uma terceira, e assim por diante.
- † Proponha também que uma criança assume o papel de chefe e execute algo bem curto, no seu instrumento, para ser imitado por todos os outros.
- † Em círculo: conversar entre si através dos instrumentos. Um de cada vez. Em círculo. O professor no centro apontando. Quando apontar na direção de uma pessoa ela começa a tocar, e, só para quando o dedo sair. Diálogo de um em um, e com o grupo, como se fosse um debate.
- † O professor pode usar objetos e instrumentos (por exemplo, apitos, agogôs, palmas/tambor) que façam ao menos 2 sons distintos, um mais grave que o outro, para propor um jogo com as crianças: quando toca o som mais agudo, as crianças andam pela sala, ao som do grave, param. É importante que o professor utilize pelo menos 2 pares de agudo e grave. Quando os alunos já estiverem familiarizados, pode-se tentar incluir uma altura média. O jogo então pode ser de pular para uma das 3 linhas paralelas marcadas no chão (agudo, médio e grave) —nesse caso, se for possível, use um teclado, violão ou flauta—.
- † Pedir para que cada criança leve para a aula um “instrumento” de som (um objeto que seja utilizado por ela

como tal), como apitos, por exemplo. Sentados em círculo, a pedido do professor cada aluno mostra para os demais o seu som, e percebe, a seguir, as diferenças entre os sons que pode produzir com o seu instrumento e os sons dos instrumentos dos colegas. Em seguida o professor pode sugerir agruparem os instrumentos apresentados, pelo seu material: madeira, plástico, metal, etc., e propor que, em grupos, imitem os sons de “apitos” que conhecem, como os das sirenes das fábricas, os de navio, de trem, os dos guardas de trânsito, os da natureza, como os passarinhos, e assim por diante. Depois, podem tentar, pacientemente, organizar os vários sons numa escala de alturas, do mais grave para o mais agudo ou vice-versa. O professor não deve ter receio de não conseguir alcançar um resultado ideal com a escala construída, pois a escala resultante da atividade proposta já será fruto de grande exercício perceptivo.

- † Tocar forte e fraco. Fazer o jogo do eco. Dividir a turma em dois grupos: um toca forte e o outro fraco. Com um corte, ouvir os dois em separado.
- † Criar um sinal para forte e fraco na regência. Criar um sinal para forte e fraco na escrita musical.

Como a música anda?

- † Cantar uma canção conhecida de todos, para caminhar no seu pulso, percebendo seu andamento. Cantar, em seguida, outra canção, com andamento diferente, para percebê-lo e compará-lo com o anterior. Discutir com a turma sobre a diferença (lento, moderado ou rápido) de andamentos.



Atividades Extraclasse

Uma das atividades extraclasse sugerida é a ida a um concerto didático, o importante é o planejamento ser cuidado com antecedência, buscando o interesse de todos para que a criança tenha o máximo de aproveitamento. Contar, escrever ou desenhar, depois da visita ao concerto ou a uma escola de música, o que mais gostou de ver e ouvir é sempre uma boa complementação.

Na avaliação feita pela criança depois do concerto é preciso ter o maior respeito com o gosto, a preferência de cada uma. Caso não tenha gostado, discutir o porquê e abrir a conversa para toda a turma. Caso não saiba o porquê, não tem o menor problema, simplesmente não gostou. Muitas vezes ouvimos da criança que o que mais gostou foi de andar de ônibus, a ida ao banheiro, do lanche, ou do hall de entrada do teatro. Entendemos que tudo isso faz parte da graça de sair do ambiente de costume, variar um pouco.

Visitar uma escola de música, suas salas de aula. Conversar com os instrumentistas. Pedir para que mostre o seu instrumento, desmonte e monte. Assistir um ensaio. Conversar sobre a ida ao Teatro, o que vão assistir, que instrumentos, que compositor. Levar alguma gravação, vídeo, CD, recortes de jornais e revistas com entrevistas, pedir que façam pesquisa em casa etc. Montar um painel na sala, completá-lo depois do concerto com os desenhos feitos pelas crianças.

Existe uma grande bibliografia de biografias de compositores famosos, esta é uma boa oportunidade para ler com a turma, o interesse cresce quando sabemos alguma coisa do que vamos ouvir, ou de quem compôs.

Capítulo 3



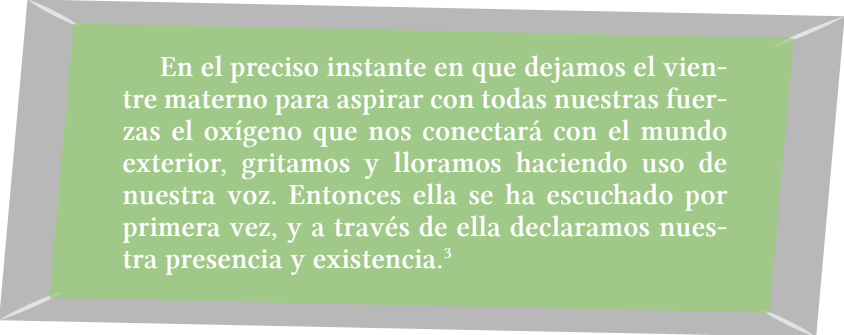
Mundo Cantado

por Luzmila Mendivil

Este tema nos permitirá comprender la importancia que la palabra cantada tiene para las personas, y en particular para los niños y niñas menores de seis años.

A diferencia de lo que ocurre con cualquier otra arte o lenguaje y como sostiene Alvin², nacemos provistos de una memoria musical construida en base al mundo sonoro al cual accedimos desde aproximadamente el cuarto mes de gestación. Este repertorio sonoro musical está conformado por sonidos, voces y canciones diversas que fueron grabadas en nuestra memoria y son parte de nuestra historia musical.

Ni bien nacemos, empezamos a expresar nuestras necesidades y estados de ánimo a través del llanto. De esta manera, nuestra voz surge y se constituye en la primera forma en que manifestamos que estamos vivos.



En el preciso instante en que dejamos el vientre materno para aspirar con todas nuestras fuerzas el oxígeno que nos conectará con el mundo exterior, gritamos y lloramos haciendo uso de nuestra voz. Entonces ella se ha escuchado por primera vez, y a través de ella declaramos nuestra presencia y existencia.³

Más tarde, la risa, el suspiro, el gemido, van formando parte de nuestro primer repertorio vocal y expresivo. De este modo, nuestra voz se consolida como nuestro mejor instrumento musical al ser innato, natural y único.

El propósito de Mundo Cantado es presentar los contenidos propios de la iniciación y desarrollo de la expresión hablada y cantada desde el nacimiento hasta los seis años. Parte de la comprensión de nuestra voz como nuestra melodía y desde allí busca ampliar las posibilidades expresivas y comunicativas de la voz de los niños/as, y de las y los docentes. En este espacio, la can-

2 Alvin, J. (1997). *Musicoterapia*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF, tercera reimpresión.

3 Otero L, Velásquez M. I. (2015). *Canciones bajo la lupa*. Buenos Aires. Barry Editorial. Pág. 18.

ción ocupa un lugar central en tanto ella es entendida como “el alimento musical más importante que recibe el niño”.⁴ A su vez la canción se expresa a través del canto, el cual es “la actividad más global de cuantas se realizan en educación musical”.⁵

En los primeros años de vida los adultos juegan un rol muy importante. Son ellos quienes enseñan las primeras canciones y ofrecen los primeros acercamientos a la música. Por este motivo, son claves en la formación del gusto musical, aunque no siempre lo que ellos canten sea lo más adecuado. Por ello, con el apoyo del enfoque crítico podremos desarrollar criterios para la selección de repertorios musicales diversos y pertinentes a las auténticas necesidades de los/as niños/as. Asimismo, se presentarán juegos musicales, nanas, y la creación de canciones de cuna y canciones para niños/as, recuperando y valorando las culturas de origen.

Del mismo modo, a través de estas líneas procuraremos ayudar a vivenciar y promover experiencias significativas con la voz, el cuerpo y el canto para aprender a amar y vivir, divertirse y jugar con la música, en un intento de materializar la aspiración de brindar acceso a la música.

¿Qué nos proponemos en este capítulo?

- Tomar conciencia de la voz como nuestro principal instrumento musical y de la canción como la base de la construcción del conocimiento musical y de la interacción didáctica en educación inicial.
- Desarrollar criterios y fundamentos que nos lleven a seleccionar repertorios de canciones que respondan a las auténticas necesidades de los niños y niñas menores de seis años.

4 Hemsy de Gainza, V. (1985). *La iniciación musical del niño*. Buenos Aires. Ricordi Americana. Pág. 119.

5 Muñoz, S. (2010). El trabajo por proyectos en Educación Infantil. Asociación Educativa Escuchaniños. (noviembre). Recuperado de: <http://www.actiweb.es/didacticag8/archivo9.pdf>



- Programar y desarrollar experiencias y recursos musicales significativos y culturalmente pertinentes desde un enfoque holístico y lúdico, que favorezcan el desarrollo de voces expresivas en cada etapa de desarrollo de los niños y niñas menores de seis años.

Develando mitos y creencias



¿Estas expresiones te resultan familiares? ¿Por qué crees que muchas personas piensan así?

Como podemos observar estas frases demuestran algunas ideas que comparten muchos adultos en relación a los niños y niñas pequeños, pero también expresan valoraciones negativas respecto de la música, y de las posibilidades que ella ofrece en la primera infancia.

Es por este motivo que muchas veces en el aula o en el hogar, se presentan situaciones similares y como resultado se tiene una comprensión muy limitada de la música, de la educación de la

voz, y de la función de las canciones dirigidas a niños y niñas menores de seis años. Como resultado:

- La actividad musical se limita a cantar canciones de la misma manera limitando la experiencia vocal a un tipo de formato y la capacidad creativa en el manejo vocal de niños y niñas.
- Se canta con los/as niños/as de manera estereotipada y rutinaria, perdiendo la riqueza de la experiencia musical en la formación de vínculos y en la formación de la experiencia estética propiamente dicha.
- Se desconoce el valor de la canción y su influencia en la formación integral del niño/a menor de seis años. Por ello muchas veces los adultos animamos a los niños a cualquier canción porque nos parece gracioso, no obstante, perdemos la perspectiva de los íconos y valorizaciones que median estas decisiones. Esto conlleva a que se seleccionen canciones atendiendo exclusivamente a la melodía y el ritmo, descuidando el discurso, es decir lo que ellas difunden.
- Se perjudica el desarrollo de las voces de los niños/as haciéndoles cantar en un registro vocal errado. Esto es extensivo al manejo de la intensidad de las voces. Con frecuencia se pide a los niños que griten, en lugar de procurar que ellos canten de forma expresiva, utilizando diversos matices e intensidades.
- Se adquieren hábitos nocivos que impactan negativamente en la calidad de las voces. Por ejemplo, se obvia el calentamiento previo de las voces, los ejercicios de relajación y el manejo de la postura para conseguir una buena emisión vocal hablada o cantada.



- Se concibe la educación musical como una educación exclusiva de talentosos, en la que los adultos responsables, parecieran no tener un rol activo.
- Se concibe la educación musical como una actividad divertida y sin propósito específico, por ello se la emplea como la “carta bajo la manga” cuando no se tiene claridad en lo que se requiere hacer.

Los padres, los docentes y los cuidadores requerimos conocer las diversas posibilidades que ofrece el aprendizaje musical y vocal en la primera infancia, tanto en las instituciones educativas, como al interior del hogar, y en los diversos espacios del entorno social. Como se verá a continuación todo momento y lugar es una oportunidad para aprender a educar la voz. En particular los docentes debemoshacer conciencia que somos profesionales de la voz, y en tanto tales, debemos de cuidarla profesionalmente.

Recordemos que:

La educación musical es un derecho humano, y como tal, debemos garantizar el acceso de todas las personas a ella.

Voces que hablan, voces que cantan... ¡voces que encantan! Nuestra voz es nuestra melodía

Como se ha visto en los temas precedentes nuestra relación con la música empieza aun antes de nacer. Nacemos como seres musicales. Nuestra voces nuestra melodía, es nuestra “música”. Esto se hace evidente no solo cuando cantamos, sino también cuando hablamos. Si bien la voz es nuestra melodía, también es nuestro instrumento musical por excelencia, al entrar en relación con otros. El manejo de nuestra voz es muy amplio.

Como destaca Cámara⁶ “Las posibilidades expresivas de la voz son infinitas y no acaban con la emisión melódica y el mensaje verbal (...) por eso las civilizaciones han creado otras maneras de expresarse”. Nuestra voz a través de la palabra, canto, grito, sollozo, defensa, sorpresa, alegría, dolor... es nuestra forma más auténtica de expresión, nuestro “sello” personal, y como tal, nos distingue e identifica.

Nuestras voces expresan quiénes somos, cómo somos, cómo nos sentimos; se hacen más agudas o graves, fuertes o suaves, fluidas o entrecortadas según nuestro estado de ánimo. Nuestra “melodía” guarda correspondencia con nuestro estado físico, con nuestro estado mental y con nuestro estado emocional. Como señala Rodrigo⁷ “la voz es un instrumento muy especial; ya que se gesta en nuestro interior y todo cuanto nos suceda le va a afectar”.

Las tensiones, el estrés, el miedo, la ansiedad, impactan no-
civamente en nuestras voces afectando la resonancia y articulación de las palabras. Surge entonces el tartamudeo, la voz entrecortada, el habla excesivamente rápida, el habla defectuosa y hasta los chillidos. Esta sensación puede conducir a que se forme “un nudo en la garganta” hecho que deja de ser una metáfora, para convertirse en una penosa realidad que puede demandar hasta intervenciones quirúrgicas. La comunicación, función básica en la relación de toda persona con el entorno social, mayormente es efecto de nuestra voz. A través de ella podemos persuadir, enamorar, amenazar, calmar, defendernos... por ello es importantísimo aprender a cuidarla, protegerla y por supuesto potenciar nuestra expresión a través de ella.

Otro aspecto a considerar, es que cada uno tiene una voz que es única. Por ello como sostiene Vila⁸ “La voz nos aporta iden-

6 Cámara, A (2013). *La voz y el canto*. pgs. 1-6. Disponible en: <http://docplayer.es/21682514-3-la-voz-y-el-canto-ocw-2013-aintzane-camara.html>

7 Rodrigo, M. (2004) *Enseñanza vocal: aprender a cuidar tu vos de forma práctica*. Educar en el 2000, abril 2004 pgs. 181-185. Disponible en: http://servicios.educarm.es/templates/portal/images/ficheros/revistaEducarM/9/revista8_22.pdf

8 Vila, J. (2008). *La voz, identidad y comunicación*. Conferencia inaugural de las jornadas ALPA, Oviedo, 20 de noviembre, Disponible en: http://www.es-paiveu.com/web/equip/vila/vila_5.pdf



idad (...) es nuestra carta de presentación”, así identidad, voz, y cuerpo se imbrican mutuamente. Este sentido identitario no solo se manifiesta a nivel personal, sino también a nivel colectivo, de modo que nos permite identificar características culturales pudiendo constituirse inclusive en el “símbolo de ciertas colectividades”⁹.

Nosotros somos nuestra voz, ella es nuestra huella y también nuestra principal herramienta en la relación con los otros, y con el entorno. Debemos procurar prestarle el mayor cuidado, desde la primera infancia a fin de potenciar el instrumento musical más importante con el que hemos sido dotados.

¿Cómo es el desarrollo de las voces de niños y niñas en la primera infancia?

Como podemos apreciar, en la tabla que a continuación presentamos, nuestras voces se van desarrollando en concordancia con el proceso evolutivo del desarrollo humano.

Tabla 1. *Desarrollo vocal de los niños/as de inicial*. Elaboración propia.

<i>Edad</i>	<i>Conducta esperada</i>
0-1 año	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Llanto expresivo: predecesor del canto¹⁰. ✓ Se comunica con sonidos de manera activa, natural, lúdica expresiva, creativa y espontánea.¹¹ ✓ Realiza juegos de imitación vocal y juegos cantados de interacción y contacto corporal.

⁹ Ibidem.

¹⁰ Fridman, R. (1997). *Música para el niño por nacer: Los comienzos de la conducta musical*. Buenos Aires: Editorial Amaru.

¹¹ Cámara, A (2013). *La voz y el canto*. pgs. 1-6. Disponible en: <http://docplayer.es/21682514-3-la-voz-y-el-canto-ocw-2013-aintzane-camara.html>

<p>02 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Balbuceos con patrones rítmicos irregulares y combinaciones de 2-3 notas. ✓ Frases melódicas, aunque no reproduce alturas exactas. ✓ Juega con el lenguaje repitiendo forma rítmica. ✓ Canta haciendo la mímica de canciones cortas. ✓ Gusta de ostinatos y repeticiones, juegos melódicos, rimas, juegos con manos y dedos, movimiento (marcha). ✓ Canta mientras reproduce acciones con el cuerpo.
<p>03 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Canta con patrones rítmicos y melódicos sencillos. ✓ Mayor entonación. ✓ Reproduce onomatopeyas expresando diferentes acciones. ✓ Improvisa y crea mientras juega. ✓ Canta grupalmente.
<p>04 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Amplía repertorio en extensión y variedad. ✓ Realiza diversos desplazamientos. ✓ Mejora la entonación. ✓ Se apoya en el grupo.
<p>05 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Canta siguiendo patrones rítmicos y melódicos. ✓ Amplía repertorio de juegos musicales y canciones. ✓ Improvisa con mayor facilidad. ✓ Amplía la extensión de las canciones. ✓ Muestra mayor apertura para entonar música de culturas.
<p>06 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Reproduce frases musicales de canciones. ✓ Canta un repertorio más amplio de canciones. ✓ Memoriza con facilidad. ✓ Amplía registro vocal. ✓ Su canto es más expresivo.

Este conocimiento del desarrollo vocal nos permitirá programar, cantar y realizar juegos que correspondan a sus necesidades y posibilidades vocales.



“Quiero dar las gracias a las canciones que transmiten emociones...”¹²

¿Por qué las canciones movilizan tanto nuestras emociones?
¿Por qué somos nos cuesta tanto resistirnos a su mágico poder?

Gulco¹³ y Hemsy de Gainza,¹⁴ sostienen que la percepción de la palabra cantada, es diferente al de la palabra hablada. La palabra cantada encierra un misterio, una suerte de magia o embrujo que la hace única. La canción reúne a la vez poesía y palabra, en este sentido, detona fibras muy sensibles del ser humano, pues se trata de “una composición en verso que se canta”.¹⁵ Esta singularidad, ofrece un escenario diferente a la palabra cantada. En este sentido, es posible sostener que la percepción de la palabra hablada se mueve mayormente en el orden cognitivo, en tanto, tiene un procesamiento más comprensivo.

La palabra cantada, mayormente es procesada en el orden emocional. La palabra cantada no necesariamente se piensa. Ello explica por qué cualquier persona puede cantar de manera inconsciente, canciones, jingles comerciales o temas de propaganda política, totalmente contrarios a las creencias. Esto es debido a la fuerza de la melodía que persuade, seduce y distrae en ocasiones la acción consciente.

La canción infantil en los tiempos contemporáneos

Como señala Edgar Morin,¹⁶ un rasgo de los tiempos actuales es tanto la incertidumbre, como la complejidad, por ello, debemos procurar un entendimiento más comprensivo, reflexivo, y abierto. En esta línea, podemos acotar que el concepto “canción infantil” es también un término polisémico, con diversos signi-

12 Fragmento de la canción “Gracias por la música” Grupo ABBA (1980).

13 Gulco, J. (2002) La canción infantil como genérico musical. México. Actas de IASPALM.

14 Hemsy de Gainza, V. (1985). *La iniciación musical del niño*. Buenos Aires. Ricordi Americana.

15 Fernández, A. (2005) *Canción infantil: discurso y mensajes*. Barcelona. Anthropos Editorial. Pág. 11.

16 Morin, E. (1994) *La complejidad humana*. París. Ed. Flammarion.

ficados que es preciso manejar en tanto amplían nuestra comprensión.

Es así que Gullco¹⁷ distingue entre canción de autor, canción infantil y lírica tradicional infantil. Para él, la canción de autor, es la canción para niños. Se trata de canciones que autores y compositores adultos, crean para los niños. Desde su perspectiva, la auténtica canción infantil es aquella compuesta por los propios niños. Asimismo, la distingue de la lírica tradicional infantil, que nace del folklore popular y forma parte de la tradición oral, transmitida por generaciones. Se trata de creaciones de carácter anónimo tales como rondas, juegos tradicionales, canciones, rimas, juegos de sorteo, entre otros.

Gullco¹⁸ también reflexiona en torno a la canción para niños y la asume como un “genérico musical”. La denominación “canción infantil” o “canción para niños” comprende una diversidad de géneros musicales, ritmos, tipos de acompañamientos, manejo de timbres vocales, arreglos musicales, contenidos, entre otros, por ello el autor sostiene que no es posible asumirla como un género musical propiamente dicho. Como resultado la canción para niños en Latinoamérica y el Caribe conforma un “espacio de intercambio, de complementariedad, de fusión, de agregación, de no exclusión, tanto cultural, como específicamente musical”.¹⁹ En 1994, se funda el Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana y del Caribe —MOCILYC— con el objetivo de reflexionar en torno a la producción musical para niños y niñas. Este movimiento reúne a profesionales de todo el continente vinculados a este campo. Desde entonces hasta la fecha, se han desarrollado trece encuentros en diversos países. De un lado la calidad de la producción infantil, así como el resguardo de los derechos de los niños y el reconocimiento y valoración de su identidad cultural.

Estos aspectos son importantes pues marcan el derrotero de quienes se sienten responsables de ofrecer producciones artísti-

17 Gullco obra citada.

18 Gullco obra citada.

19 Gullco obra citada.



cas de calidad en un marco de pertinencia ética, socio política y cultural.

No obstante lo antes expuesto, en este capítulo nos acogeremos a la equivalencia entre las denominaciones canción infantil y canción para niños, o canción de autor, en tanto, “Por *canciones infantiles* entendemos tanto las que se cantan a los niños —es el caso de las *nanas*— como las que los niños crean y recrean asociándolas a sus juegos y experiencias vitales”.²⁰ Más aún, Pescetti²¹ acota que toda canción puede ser considerada infantil si es significativa para el niño.

En la práctica docente las canciones infantiles constituyen recursos educativos para la motivación, desarrollo de un nuevo contenido, o la evaluación de aprendizajes. Son recursos que crean climas favorables para el aprendizaje, lo que genera gran interés de los docentes por contar con estos recursos. No obstante, la falta de reflexión, y el desconocimiento de criterios de selección apropiados lleva a que muchas veces en las aulas de educación inicial se canten canciones “bobamente infantiles”²² las cuales presentan una visión minusvalorada del mundo infantil.

De este modo, la infancia es abordada de una manera descontextuada e irreal o, como señala Grossi,²³ se recurre al pobre uso del lenguaje con las consecuentes implicancias éticas y estéticas. El abuso de diminutivos, la pobreza de usos lingüísticos, son algunas de las formas más representativas de este hecho. Como resultado la música deja de ser el elemento que contribuye al desarrollo integral del niño para constituirse en un freno ideológico que limita el juicio, la estética y la creación, y que a la larga

20 Martín, M. J. (2001) *Las canciones infantiles de transmisión oral en Murcia durante el Siglo XX*. (Tesis de doctorado) Facultad de Educación, Universidad de Murcia, Pág. 59. Recuperado de: <http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/10792/MartinEscobar.pdf?sequence=1>

21 Pescetti, L.M. (2010) *Canciones de siete leguas*. En: Entre melodías, ritmo y emociones Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas, 1998 p. 78-95, Buenos Aires: Novedades Educativas.

22 Pescetti, obra citada.

23 Grossi obra citada.

justifica la “natural” aceptación del status quo al naturalizar las formas de ejercer control y poder sobre los niños y niñas.

En esta línea, Tiburcio²⁴ examina los mensajes reiterativos presentes en la mayor parte de las canciones infantiles y advierte que los mismos pueden tener una influencia a nivel consciente o inconsciente. Fernández²⁵ por su parte analiza la reiteración de normas y comportamientos que a su criterio pueden contribuir a una concienciación e ideologización. Del mismo modo, Fernández, Martín y Tiburcio, asumen que las canciones son un referente importante en el proceso de socialización a nivel micro y macro-social cuyo impacto ideológico alcanza el campo socio-político. Por lo tanto, las canciones infantiles no son eventos desvinculados de un contexto, más bien representan discursos válidos que son de especial interés en tanto se enlazan con otros discursos que justifican una “lógica” social.

En relación a las implicancias ideológicas de este recurso educativo, Fernández advierte que las canciones son un medio ideológico de reproducción o cambio social “que crea, recrea, reproduce, y a veces cambia el discurso hegemónico cultural de una sociedad dada en un momento determinado”.²⁶ En el caso particular de la canción infantil, esta autora sostiene, que el mensaje es repite continuamente, “se cuele entre los resquicios de la cultura popular y se reitera una y otra vez, insertándose en las células cerebrales desde la más tierna infancia, desde los arrullos y los juegos de corro”.²⁷

El entorno social, las costumbres, la frecuencia, las dinámicas del poder y en particular el período de desarrollo en el que se encuentran los niños/as, impactan en su permanencia al man-

24 Tiburcio, E. (junio 2010) *Canciones y discusión de dilemas en el desarrollo de valores. Una experiencia de intervención en escuelas primarias de la República Dominicana*. Revista Electrónica de Lista Electrónica Europea de Música en la Educación-LEEME: Recuperado de: <http://musica.rediris.es/leeme>

25 Fernández Poncela, Anna M.. (2006). Género y canción infantil. Política y cultura, (26). Pág. 37. Recuperado en 25 de febrero de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422006000200003&lng=es&tlng=es.

26 Fernández obra citada. p. 27.

27 Fernández obra citada. p. 67.



tenerse al margen de un juicio crítico que oriente los procesos de selección. Por este motivo, somos los adultos responsables quienes debemos tener una comprensión crítica que nos permita ofrecer las mejores oportunidades de aprendizaje a nuestros niños/as. Esto es especialmente relevante en tanto el primer contacto que tiene el niño con el sistema educativo que lo albergará por lo menos doce años, es la institución educativa de educación inicial, es decir es “el espacio donde los niños aprenden a ser alumnos”.²⁸ Es aquí donde se dan los primeros aprendizajes, las primeras prácticas de socialización y a la vez, se van construyendo socialmente las identidades individuales y colectivas de qué es ser niño, alumno, así como de cuál es su identidad cultural. En suma, tal como se ha visto, el universo de las canciones infantiles es apasionante y complejo y a la par demanda una gran responsabilidad de nuestra parte.

Del tin Marín del do pingüe... ¿Cómo seleccionar canciones?

En la educación de la voz, las canciones son un elemento clave al tratarse de –como mencionábamos en la introducción del capítulo- “ el alimento musical más importante que recibe el niño”.²⁹ Esta metáfora de comprenderlas como alimento nos hace ver que las canciones nutren la mente, sentimientos y el alma de los niños/as, asimismo alimentan su sentido rítmico corporal y su universo sonoro, de allí la importancia de seleccionarlas apropiadamente.

La pregunta central es: ¿Qué visión de sociedad es la que queremos y debemos presentar a los niños/as? ¿Qué tipo de personas estamos formando? ¿Cómo queremos que vivan su presente? ¿Cómo queremos que sea la sociedad en la que vivan en el futuro? ¿Responde a lo que necesitamos como ciudad, región y país?

28 Didonet, V. (2007) *Formación de profesores para la educación inicial*. Instituto Pedagógico de Caracas Revista de investigación 62. Pág. 19.

29 Hemsy de Gainza. Obra citada. p. 119

Cuando los niños/as cantan pueden repetir canciones con mensajes violentos, devastadores e inclusive inmorales. Las canciones por ser mensajes fuertemente imbuidos de emociones, generalmente no son suficientemente pensadas. Como se mencionó anteriormente, no es extraño que nosotros como adultos nos hayamos encontrado cantando canciones que en palabras o en pensamiento no nos hubiéramos atrevido a decir o imaginar, no obstante, todos hemos vivido esa situación. Si esto pasa con los adultos ¿Qué puede originar esto mismo en los niños/as menores de seis años que están en un período tan vulnerable? Por ello requerimos una reflexión permanente desde nuestra concepción de ser humano, sociedad, educación y del rol social de la música que tenemos, así como desde nuestras aspiraciones políticas y sociales. Este es un primer elemento central en la selección de canciones ¿Qué mensaje transmiten? ¿Qué visión de mundo es la que estamos presentando?

En primer lugar, está la consideración del niño/a como sujeto de derechos y el respeto a su dignidad y a su condición humana. En este sentido se trata del reconocimiento del niño/a como una persona completa, y que como tal, interactúa con su entorno de manera competente y merece ser escuchado, respetado, valorado, dado que su participación aporta a la sociedad en su conjunto.

Otros criterios válidos para seleccionar canciones son:

- Que el lenguaje sea claro, sencillo, comprensible y motivador. Que las palabras sean propias del lenguaje del niño y que permitan ampliar su universo vocabular. También debe evitarse el uso abusivo de diminutivos.
- En un país bilingüe es importante que las canciones recojan este rasgo como una muestra de respeto a las culturas originarias y la valoración de la diversidad e identidad cultural.



La killa y el inti (Luzmila Mendivil) articula el uso de palabras en castellano y quechua.



- Que la melodía pueda ser entonada por los niños y niñas de manera fluida, que no ofrezcan cambios bruscos, intervalos de altura demasiado marcados que obliguen a forzar sus voces, o que tengan sonidos demasiado agudos o graves que limiten su entonación.
- Que las palabras se articulen con onomatopeyas o sonidos que ayuden a los niños a experimentar las posibilidades de sus voces. Canciones donde tengan que inventar sonidos con la boca, gruñidos, bostezos, ronquidos, entre otros.

El león (Luzmila Mendivil). Se alternan voces agudas y graves con rugidos del león.



- Que pertenezcan a diversos géneros musicales, especialmente que recojan los géneros musicales, las costumbres y valoraciones propias de su cultura y que permitan conocer otras culturas. Las canciones son una oportunidad para presentar las diversas culturas locales, nacionales, latinoamericanas y mundiales.

Los negritos de malambo (Luzmila Mendivil). Ritmo de festejo peruano.



- Que ofrezcan la oportunidad de expresar y comprender diversos estados de ánimo y emociones. Los niños/as, al igual que nosotros, vivencian todo un abanico de emociones: alegría, tristeza, ira...

- Que tengan un ritmo y un compás marcado, (ritmos binarios o ternarios). Los ritmos binarios estimulan la marcha y les dan seguridad. No obstante ello, la variedad en la estructura rítmica, ofrece nuevos retos y posibilidades a los niños/as.
- Que se consideren canciones que generen reacciones inesperadas y motiven la sorpresa del grupo.
- Que los temas que desarrollan sean interesantes y significativos, que combinen realidad con fantasía, que permitan jugar, imaginar, soñar, que tengan sentido del humor, que sean divertidas... en suma que respondan a las auténticas necesidades de los niños/as menores de seis años.
- Que la extensión sea apropiada, esto es, que las estrofas no sean tan extensas que los niños se cansen, ni tan cortas que no ofrezcan atractivo alguno. Este es un aspecto variable y responde a la edad y experiencias previas de los niños/as; evaluemos y probemos este contenido con los niños/as.

En resumen, se trata de ofrecer un repertorio variado, significativo y respetuoso de los derechos de los niños y niñas.

[Las canciones en educación inicial: en la variedad está el gusto

Te presentamos algunas sugerencias para organizar el repertorio de canciones. Trata de contar con un número mínimo de estas alternativas que a continuación presentamos.

- Canciones de cuna o nanas: están dirigidas a los bebés, se entonan con el fin de arrullarlos, calmarlos y hacerlos dormir. Por ello son generalmente cantadas por las madres o personas a cargo del bebe, el canto es suave y tiene efecto relajante. Asimismo, afirman el desarrollo



del vínculo madre-hijo. Los textos de estas canciones son muy sencillos, se basan en un patrón de repetición. El lenguaje que se emplea está cargado de afecto y evoca simbólicamente el amor maternal. Constituyen por tanto un tipo de caricia musical.

- Juegos cantados y rondas. Recogen la lírica tradicional infantil. Pueden ser parte del folklore local, o regional. Se transmiten por vía oral a través de la familia y comunidad.
- Canciones para diversos momentos del trabajo en aula: aseo, saludo, despedida, entre otros. Se emplean para sostener la rutina diaria.
- Canciones que permitan la sustitución de una frase o palabra. Este tipo de canciones motiva la inventiva del grupo y ayuda a ampliar el universo vocabular.
- Canciones sin sentido, que inviten a imaginar, reírse o que contengan palabras “mágicas”.
- Canciones para los diferentes eventos del año: día de la madre, carnavales, villancicos, fiesta nacional, entre otros.
- Canciones propias de la comunidad, ya sea el municipio, el departamento o el país. Pueden ser parte del folklore.
- Canciones con palabras o textos en diversos idiomas: castellano, inglés, portugués, quechua, guaraní. Es importante considerar la diversidad lingüística y que desde las primeras experiencias se tome contacto con las lenguas originarias del continente.
- Canciones infantiles tradicionales: las que les cantaron a los padres cuando niños.

- Canciones para desarrollar la memoria auditiva: con secuencia de palabras o frases que se van agregando o inhibiendo.
- Canciones con sonidos onomatopéyicos diversos.
- Canciones que permitan identificar las de diversas partes del cuerpo e inviten al movimiento.
- Canciones que motiven diversos desplazamientos y acciones a realizar.
- Canciones que ejerciten el seguimiento de consignas.
- Canciones populares.
- Canciones que aborden los diversos aprendizajes según la edad de los niños.

Lo que nunca debemos olvidar, es considerar las canciones creadas por los propios niños. Debemos escucharlas, escuchar sus producciones, registrarlas y valorarlas pues esas son las únicas canciones verdaderamente infantiles.

¿Qué debemos tener en cuenta para enseñar una canción?

Lo primero es tomar conciencia que la canción es un recurso para expresar y comunicar nuestras ideas y sentimientos. En coherencia con ello, si la canción es triste, nuestra expresión vocal y gestual debe acompañar ese mismo sentimiento. Esto es aplicable a los diversos estados de ánimo. Al respecto, es pertinente acotar que los niños pequeños no tienen un repertorio menor de emociones. Ellos no están siempre felices, sienten celos, triste-



zas, malestar, temor. Las canciones por tanto tienen que brindar la oportunidad para reflejar esta diversidad de estados de ánimo y no limitarse a determinados estados de ánimo.

Antes de empezar a cantar hay que preparar el cuerpo, soltarlo, jugar con la lengua, labios, cuello, mejillas, de manera que dispongamos el cuerpo para cantar. Es también muy importante que los niños/as aprendan a respirar apropiadamente, es decir, inhalar el aire por la nariz y exhalar el aire por la boca.

Asimismo, debemos dar indicaciones claras y concretas de lo que vamos a cantar.

Indica el tono previamente para que ellos sepan cómo van a cantar. La pronunciación y dicción clara son claves para que los niños comprendan de qué trata la canción.

Las canciones, como cualquier aprendizaje, siguen un proceso. Se aprenden de manera secuenciada. Es decir, aprender a cantar una canción requiere tiempo. Pretender hacerlo en un solo día solo conduce al hartazgo de los niños/as.

Siempre que presentemos una canción debemos cantarla completa para que los niños/as sepan cómo acaba la historia.

Para enseñar una canción además de entonarla podemos emplear diversos recursos: audios, láminas, presentaciones en power point, vídeos, títeres, muñecos u otros. A mayor variedad de posibilidades, mayor posibilidad de diversión para los niños/as.

Invitemos a los niños a proponer los movimientos que les sugiere cada canción. No los agotemos imponiéndole sólo canciones que tengan una mímica impuesta. Ellos tienen la capacidad para proponer movimientos auténticos que ni remotamente se nos ocurrirían a nosotros.

Las canciones se pueden cantar de diversas maneras:

- Tarareándolas.
- Susurrando.
- Con las palabras.
- Variando la velocidad.
- Variando la intensidad (fuerte-suave).
- Caminando o bailando la canción.
- Acompañándola con mímicas.
- Acompañándola con instrumentos musicales u otros objetos sonoros.
- Empezando fuerte y acabando suave o a la inversa.
- Cantando “como robots”.
- Cantando con la boca cerrada.
- Con voces graves o agudas como “leones” o como “pulguitas”.
- Alternando una frase cantada y la otra en silencio de modo que desarrollemos la audición interior.
- Imitando voces de personajes familiares.
- Dividiendo al grupo en dos partes en la que cada uno canta una frase melódica.

Es decir, cuanta mayor variedad presentemos a los niños/as será mucho más entretenido para ellos/as y disfrutarán intensamente de la experiencia. Para nosotros será también muy gratificante compartir estas experiencias con los niños/as. Las mismas sugerencias son recomendadas para que los papás y cuidadores las trabajen en casa.

Al terminar de cantar una canción preguntarles a los niños ¿Qué pasó? ¿Qué les pareció? ¿Qué hubieran hecho si ustedes fueran el personaje? También pueden hacer un dibujo o una dramatización de los que dice la canción.



Recursos potenciar nuestras voces: mil y una posibilidades para jugar con la voz

Presentamos a continuación algunas sugerencias de juegos y actividades vocales:

- **LOS IMITADORES:** imitar las voces de los abuelos/as; de la mamá; el llanto del hermanito/a. También pueden imitar las onomatopeyas de diversos animales: una oveja triste; una vaca muy gorda; un toro bravo; un toro cobarde; el canto del chogüi. Es importante que no imponamos un patrón único, por el contrario, invitemos a los niños a desarrollar su imaginación y expresión vocal y gestual: ¿Cómo hace un pollito con frío? ¿Cómo hace una gallina enojada? ¿Cómo hace un guacamayo escandaloso? ¿Cómo hace el pájaro campana? También pueden imitar el sonido de acciones cotidianas: el claxon de los automóviles, el maíz pop corn cuando revienta, la puerta cuando se cierra...
- **PARTITURA FANTASMA:** Podemos proyectar imágenes de diversos fantasmas para que los niños/as inventen el sonido que producen. Luego ellos/as los dibujan y les atribuyen el sonido que se imaginan que producen. Esta es una actividad muy divertida que adicionalmente ofrece la posibilidad de hablar de los temores de los niños.
- **LAS MANOS MÁGICAS:** jugamos haciendo diferentes movimientos con las manos: las subimos y bajamos, hacemos ondas, hacemos espirales, movimientos entrecortados, las abrimos y cerramos, hacemos movimiento rápidos y lentos; hacia adentro o hacia afuera, implosivos y explosivos, palma contra palma, dorso con dorso; las hacemos cabalgar, correr, entre otros. Los niños/as inventan sonidos para acompañar el movimiento de nuestras manos.

- **SOPLAMOS VELAS:** Imaginamos que soplamos una vela ¿cuánto aire tomamos? Y si es la torta de la caperucita, ¿cuánto aire tomamos? Y si es el lobo el que cumple años, ¿cuánto aire necesitamos para apagar esas velas? Y si tenemos que soplar muchas, muchísimas velas para la torta de la abuelita de Caperucita, ¿cuánto aire tomamos? Variamos la actividad dosificando el soplido para apagar las velitas de la torta de una sola vez o apagarla de a poco.
- **INFLANDO, INFLANDO:** Imaginamos que inflamos un globo hasta que el globo se revienta. Podemos hacerlo en ronda simulando que todos formamos un solo globo que va creciendo. También podemos hacerlo imaginando que cada uno de nosotros es un globo que se infla y desinfla.
- **IMÁGENES Y SONIDOS.** Presentamos a los niños imágenes de sonidos que sean difíciles de pronunciar. Por ejemplo un carro o una moto para el sonido /r/; una abeja para el sonido /z/; una serpiente para el sonido /s/; un caño goteando para el sonido /t/. Si variamos la velocidad resultará más divertido.
- **MI LENGUA TRAVIESA:** imaginemos que nuestra lengua es un gusanito travieso que se estira, encoge, salta, aparece de repente, da vueltas.
- **CREAMOS CUENTOS CON SONIDOS:** Creamos historias para que los niños vayan creando sonidos con sus voces.
- **BOSTEZOS Y RONQUIDOS.** Imaginamos que tenemos sueño y que bostezamos mucho, estiramos nuestro cuerpo lo más que podemos, lo relajamos, y cansados nos vamos a dormir. Jugamos a roncar haciendo resonar nuestros labios siguiendo diferentes ritmos e intensidades.
- **LA FIESTA.** Imaginamos que estamos en una fiesta ¿Qué hay en ella? Ambientamos todos los sonidos de la fiesta y la música con nuestras voces.



- **HISTORIAS SONORAS.** Inventamos historias que solo pueden ser contadas con sonidos. Podemos hacerlo a manera de adivinanzas de modo que el resto de niños/as adivinen de qué se trata.
- **SONIDOS CARA A CARA.** Ubicamos a los niños en dos filas ubicados frente a frente. De manera alternada uno de los niños propone un sonido muy extraño y el otro lo imita. Luego intercambian roles.
- **ENSALADA DE FRUTAS.** Los niños escogen que son una de las siguientes frutas: sandía, naranja, plátano y piña. Se desplazan imaginando que tienen la forma de la fruta y van diciendo el nombre de cada fruta variando en velocidad, altura e intensidad.
- **VOCALES TRAVIESAS.** Jugamos con el sonido de cada una de las vocales. Nos convertimos en cada una de ellas y nos desplazamos pronunciándola. Luego vamos atribuyendo diversos estados de ánimo a dicha vocal “Somos una A que llora, o que grita, que solloza, suspira, grita, asusta, está con hipo...” mientras nos movemos en concordancia con las consignas dadas.
- **SONIDOS DE LA ORQUESTA.** Imitamos los diversos sonidos de la orquesta. Podemos hacerlo luego de escuchar cómo suena cada instrumento. Nos imaginamos que somos violines, tambores, platillos...
- **TRABALENGUAS MUSICALES.** escogemos un trabalenguas y lo decimos muy lento, poco a poco vamos acelerando la velocidad hasta decirlo muy rápido. Podemos hacerlo siguiendo el ritmo marcado por el/la docente.
- **EL JUEGO DE LOS LORITOS Y LORITAS.** Un niño/a inventa una frase o sonido. El grupo de niños/as lo imitan.

- **LA LOCOMOTORA.** Los niños/ imitan con su voz y cuerpo los diversos sonidos de la locomotora. Imaginamos que recién se enciende ¿cómo suena? la locomotora empieza a avanzar ¿cómo suena?, la locomotora está corriendo ¿cómo es el sonido ahora?... la locomotora empieza a frenar hasta que se apaga.
- **LA SIRENA DE LA AMBULANCIA.** Imaginemos que somos una ambulancia que está llevando a un enfermo ¿cómo suena la ambulancia para que todos le den pase?

Como hemos podido apreciar, **MUNDO CANTADO** ha puesto el énfasis en el desarrollo de la voz como nuestra melodía, la cual involucra tanto el manejo de la voz hablada como el de la voz cantada. Integra diversos contenidos vinculados a la producción vocal en un esfuerzo por lograr voces expresivas que comuniquen nuestro mundo interior. Asimismo, ha incidido en la importancia de desarrollar criterios pertinentes y coherentes con el concepto de niño/a como sujeto de derechos.

De manera similar a los otros acápites de este módulo, el juego es el medio por excelencia para trabajar con la primera infancia y tal como se ha venido reiterando en los otros aspectos, enseñamos música porque hacemos música. No podemos educar musicalmente al margen de nuestra propia experiencia musical, la cual se inicia desde que estamos en el vientre materno.

Compete a padres, maestros y adultos responsables brindar oportunidades diversas para vivenciar la experiencia musical, y el manejo vocal.



Capítulo 4



Mundo Instrumental

por Susana "Coqui" Dutto

en gran parte del entorno en que el niño crece, del alimento que ingiere, de la salud, de la protección que recibe y de la interacción con otras personas. En un completo informe sobre el desarrollo en la primera infancia publicado por el Ministerio de Educación de Colombia, dan cuenta de la relevancia del desarrollo en esta etapa:

La atención, el cuidado y una educación de buena calidad son factores determinantes para que los procesos físicos, sociales, emocionales y cognitivos se desenvuelvan apropiadamente y contribuyan a ampliar las opciones de los niños a lo largo de su vida.¹

Es por ello que cada vez se realiza con más conciencia la preparación de los adultos que asumen la tarea de acompañar en la primera infancia.

En relación a las capacidades innatas de los seres humanos, los bebés nacen con extraordinarias condiciones mentales que les permiten procesar información amplia y realizar coordinaciones complejas. Son capaces de dirigir la cabeza y la mirada en la dirección de los sonidos; reconocen a la madre por su olor y distinguen su voz por la entonación. Intentan imitar los sonidos que escuchan cuando están dentro del rango de sus posibilidades. Pueden balbucear de manera fluida y su balbuceo puede producir unidades de sonido en variados idiomas. Se tranquilizan cuando escuchan una melodía conocida o se alteran ante sonidos fuertes que interrumpen su tranquilidad. Todas las reacciones, acciones y muestras de crecimiento que se producen en esta etapa nos permiten afirmar que no cabe duda que la etapa de **la niñez es el momento en que el ser humano está más receptivo a los nuevos estímulos del mundo exterior**, todo lo que podamos ofrecerles en este momento, quedará grabado para siempre y será la base de su desarrollo pleno y armónico.

1 Puche Navarro R. y otros. (2010). *Desarrollo e infancia*. Ministerio de Educación de Colombia. Pág. 8. Recuperado el 05 de agosto de 2016. http://www.mineduacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf

El canto, la imagen, los cuentos, el movimiento, forman parte de la vida cotidiana de los niños en la actualidad, aun de los más pequeños. Aunque presenta algunas variaciones en función del ámbito socio cultural, también podemos afirmar que los diferentes medios de comunicación —con una fuerte presencia de lo audiovisual— constituyen un factor influyente en el desarrollo de los niños y niñas de hoy.

El niño y el arte

En concordancia con lo dicho anteriormente, la calidad de los primeros estímulos en el recién nacido cobra vital importancia.

¿Qué puede aportar el arte en este sentido?

En la actualidad contamos con respuestas científicas, derivadas de numerosas investigaciones en el ámbito médico y psicológico sobre los beneficios del arte en general y de la música en particular, en el desarrollo integral e intelectual de los niños y niñas. Pero quienes nos dedicamos a trabajar con la primera infancia y la música, podemos observar de manera directa que cada estímulo, actividad o propuesta que incorpore lo lúdico/ creativo se convierte en un modo de interacción maravilloso al cual responden los bebés de manera inmediata y plena.

La música brinda momentos de alegría, expresión, comunicación, juego y a través de estas acciones se favorece el desarrollo de las habilidades cognitivas y lingüísticas de los niños y niñas. Diversos estudios² señalan que los bebés que están en contacto con música —especialmente clásica— son niños que desarrollan su capacidad de memoria y concentración de un modo óptimo, además de ser niños más creativos y con capacidad de expresar más naturalmente sus sentimientos.

La música en el desarrollo infantil

Podemos mencionar algunos beneficios básicos que la música realiza en el desarrollo de los pequeños:

2 Uno de los más difundidos es “*El efecto Mozart*” (1997) y “*El efecto Mozart para niños*” (2000) de don Campbell, que generó muchas opiniones de apoyo y de refutación a su postulado.



- ☞ Favorece el desarrollo de la atención y concentración, generada por la escucha de melodías o letras de canciones.
- ☞ Percibir la estructura formal o secuencia de la canción o melodía como una unidad que puede ser evocada, desarrolla la memoria y el sentido de orden lógico.
- ☞ La música, tanto instrumental como con texto, estimula la imaginación y la creatividad al tratarse de un código abierto, es decir cada persona que escucha puede imaginar los personajes, los colores, el lugar donde transcurre la propuesta sin referencia visual, creándolo y recreándolo a partir de sus propios modelos previos.
- ☞ Las canciones y su aprendizaje colaboran de manera innegable en el desarrollo del lenguaje: reconocimiento y uso de las unidades sonoras, escucha atenta de sonidos, palabras, conceptos que luego repite, compara y memoriza³.

Ahora bien, ¿toda la música es válida? ¿Todas las maneras de estimular musicalmente al niño aportan a su desarrollo?

En principio la respuesta es ¡CLARO QUE SI! Siempre es mejor que la música esté presente, a que no lo esté. Sin embargo —y sin coincidir con el postulado de que solo la música clásica es la más adecuada— podemos afirmar que existen músicas, estímulos sonoros, modos de accionar con los materiales que pueden ser más apropiados y provechosos que otros. La verdad es que no todas las propuestas musicales destinadas a la infancia logran cumplir con la doble función de —por un lado— estimular el desarrollo de los niños y niñas y —por el otro y de manera conjunta— generar un producto de valor estético⁴. Es más, numerosas propuestas destinadas al público infantil colocan al niño y

3 Para profundizar en este aspecto, ver la investigación de la autora y equipo editada por MUPE: *Canciones para aprender a leer y escribir*. Versión on line en www.mupe.unvm.edu.ar

4 Para ampliar sobre este tema se sugiere: NOLI Zulema (2018) *La música de niños no es cosa de niños*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

la niña sólo en el lugar de un futuro consumidor, un espectador pasivo de la propuesta, utilizando y abusando de recursos “probados” que incluyen un bombardeo de estímulos para captar su atención, pero que no resultan en realidad un estímulo y/o desarrollo de las potencialidades del niño.

Algo similar ocurre con las otras disciplinas artísticas. La poesía breve, la rima sencilla, las palabras que no tienen un significado concreto o no pretenden enseñar nada, favorecen un contacto con lo lúdico a través de la música de las palabras, de la magia que generan sus imágenes. Recitar o escuchar versos breves aun sin comprender claramente lo que significan nos transmite una sensación de goce, armonía y musicalidad. Que estén presentes en nuestras propuestas destinadas a los más pequeños abre la puerta a nuevos mundos sonoros y lúdicos, ampliando el léxico de a poquito, casi sin darnos cuenta. Lo que se intenta afirmar, es que no debemos subestimar a los niños y niñas y pensar que las propuestas que les ofrezcamos deben ser acotadas, restringidas. Por el contrario, pensamos que cuanto mayor valor estético posean, más horizontes se abren para ellos, aun cuando no podamos percibirlo en el momento. Imaginemos por ejemplo que nos limitáramos a hablar con los niños sólo con las palabras que ellos conocen... claramente ¡no aprenderían nunca a hablar! Si lo que proponemos es acotado, estamos limitando sin sentido el mundo de los bebés, que están tan abiertos y receptivos como en ninguna otra etapa de la vida.

También es importante señalar que las diferentes expresiones artísticas se presentan en esta etapa íntimamente vinculadas. La música, la poesía, el movimiento, los colores, forman parte de una unidad en las que el adulto que conduce la actividad decide poner mayor o menor énfasis, pero que son un todo que se interrelaciona permanentemente y colabora en la estimulación del infante.

A continuación, comparto con ustedes sugerencias, ideas de actividades, juegos, poniendo especial énfasis en el **Mundo instrumental**, es decir, en los objetos que suenan en el entorno cotidiano de los niños y niñas, como así también en instrumentos



musicales y composiciones pensadas especialmente para esta etapa. Les sugeriré también algunos modos de interactuar con estos materiales en función de la etapa evolutiva, recordando que son tan sólo disparadores para que cada adulto pueda luego recrear, modificar y enriquecer cada actividad con lo que se le ocurra y con la memoria de lo vivido cuando era pequeño. Incluso es muy probable que muchas de las actividades que voy a proponerles, formen parte de sus prácticas cotidianas y que las mismas hayan sido incorporadas de manera intuitiva o a través del recuerdo de lo que hacían sus mamás, abuelos, es decir la tradición familiar. Sin embargo, escribirlas, pensarlas, re crearlas, nos permite ponerlas en valor y considerarlas importantes en el desarrollo del niño y de la niña.

Considero que, en la actualidad, la educación institucional tiene el compromiso y la responsabilidad de poner en valor actividades, juegos, canciones, versos que se han transmitido de manera oral y en contextos familiares para revalorizarlas y mantener su práctica.

Te animas a hacer una lista de las canciones y juegos de tu infancia antes de seguir leyendo?

[a música pre natal

Propuestas para la mamá embarazada

El bebé en el útero materno escucha el entorno sonoro de su mamá, la voz del papá o de quienes se acercan a hablar para dejarle mensajes. Los sonidos llegan como amortiguados, sin nitidez, pero sin embargo diferentes experiencias dan cuenta



de que la música que su mamá utilizaba habitualmente para relajarse y descansar, es reconocida por los recién nacidos como

familiar, logrando calmarlos en momentos de dolor o de stress post parto.

Por ello quizá la principal recomendación que podemos proponer durante el embarazo, es tomar conciencia de que los órganos de los sentidos y sus correspondientes centros cerebrales ya están formados a los tres meses de vida intrauterina. Desde ese momento, los sonidos forman parte de la vida cotidiana del bebé en el útero materno.

¿Qué podemos hacer entonces en esta etapa?

- 🔊 Escuchar música que resulte placentera, especialmente música instrumental. Si bien toda la música es bienvenida, no debemos perder de vista que la misma influye en los bebés del mismo modo que en los adultos. Escuchar música a mucho volumen, o que proponga grandes contrastes de matices o instrumentales puede generar estados de ansiedad, de movimiento. Por el contrario, las propuestas de armonías más clásicas, sin demasiados cambios de matices generan también sensaciones de armonía y tranquilidad.
- 🔊 Si es posible, generar espacios agradables, cómodos y de intimidad en el momento de la audición.
- 🔊 Proponer rutinas en la escucha, es decir, no cambiar siempre la música, sino permitir que se internalice a través de la repetición.
- 🔊 Hacer escuchar las voces del entorno familiar y nombrar a quienes se acercan a saludar o a escuchar los latidos del bebé. El “tono” de la voz es lo que resulta familiar luego al recién nacido.
- 🔊 Cantar, tocar instrumentos.

Lullaby (R. Soria)

Señora Manatí (Teresita Fernández)



**EJEMPLO
MUSICAL 11 y 12**



Debemos confiar en que todos los estímulos que propongamos en la etapa del embarazo serán recibidos por el bebé, por la bebé. Y especialmente debemos acompañar a la mamá, brindando ocasiones de disfrute, de relajación, de recuerdo de canciones y músicas de su infancia.



El Entorno Sonoro

De 0 a 4 meses - etapa de recepción y reconocimiento.

En esta etapa, es absolutamente necesaria la presencia de un adulto como mediador entre los objetos sonoros o instrumentos y los recién nacidos. Las propuestas no se plantean como momentos específicos, sino que **se integran a la vida cotidiana del recién nacido**. Adaptarse a una nueva manera de vivir, reconocer y acrecentar sus posibilidades, descubrir y comunicarse de a poco con el mundo que lo rodea, son los desafíos que debemos acompañar. Cuanto mayores y diversos sean los estímulos que ofrezcamos, más rica y completa será la experiencia de relación con el entorno que tenga el bebé.

La voz materna que se comunica enfatizando los agudos y graves, jugando con las alturas, que hace sonidos para calmarlo, que imita el gorjeo del bebé y la canción de cuna acompañada por una caricia o un movimiento rítmico, son el principal estímulo musical en esta etapa. Sin embargo, la música puede estar de muchas otras maneras, con la voluntad de que su presencia sea diversa y completa en todo momento.



Ofrecer variedad y riqueza de sonidos, distintas maneras de presentarlos, de experimentar y jugar con ellos, constituyen el eje del desarrollo musical en una etapa que va desde el nacimiento hasta los 2 años aproximadamente.

Móviles que suenan. Colocar móviles con objetos sonoros sobre la cuna del bebé, de colores definidos y llamativos, con formas divertidas y diversas para que suenen cuando lo muevo al pasar, o cuando el bebé lo haga al estirarse o cambiar de posición. Existen muchos en el mercado, pero también pueden fabricarse con elementos caseros como tubitos de metal, tapitas de plástico, llaves, botellitas plásticas pequeñas a las que agregamos mostacillas o diferentes tipos de porotos para que queden coloridas y proporcionen tímbricas sutiles.

También pueden colgarse caireles en lugares más distantes como puertas, ventanas, en donde el viento los mueva de manera aleatoria en diferentes momentos del día.

Cuneros y cajitas de música. Estos elementos musicales que generalmente proponen melodías suaves son óptimos para generar climas y momentos de tranquilidad que acompañen el descanso e incluso inviten al sueño.

Objetos sonoros. Sonajeros, chin-chines, cascabeles, cucharas de madera, juguetes sonoros. Todos estos elementos se pueden presentar de diferentes maneras para estimular su audición:

- Movemos los instrumentos de un lado a otro, de arriba hacia abajo mientras los hacemos sonar, para que el bebé los siga con su mirada (puede hacerlo aproximadamente desde los 3 meses).
- Hacemos sonar el instrumento, luego lo tapamos o escondemos y preguntamos ¿dónde se escondió el cascabel? Aún no puede mirar hacia donde se escondió (recién podrá hacerlo alrededor de los 6 meses), pero va creando la conciencia de que existe una fuente productora de sonido y que cuando no está, el sonido desaparece.
- Mostramos los instrumentos u objetos mientras cantando los presentamos y los hacemos sonar para escuchar el sonido que producen:



¿Cómo suena? (C. Dutto)



Se puede repetir cuántas veces uno quiera y variar los elementos de acuerdo a lo que tengamos cerca, o queramos presentar. Procurar variar tímbricamente con elementos de metal, vidrio, parche, madera, etc.

Interpretación de música en vivo y reproducción de música grabada. La música de la radio, la del televisor, la que nos tomamos un momento para elegir especialmente... siempre la posibilidad de interpretar instrumentos o de elegir música para escuchar es bienvenida. Sin embargo, es bueno también proporcionar momentos de silencio: elegir lo que queremos escuchar y no dejar el televisor prendido como “música ambiente”. La contaminación sonora es tan perjudicial como otro tipo de contaminaciones.

Los sonidos que acompañan cada momento del día. Mientras los cambiamos, les damos el alimento, los bañamos, hacemos alguna actividad y ellos observan sentados entre almohadones o recostados en una colchoneta, podemos favorecer momentos de riqueza sonora con diversos estímulos que formen parte del entorno.

Los sonidos corporales y la exploración con los elementos que tengo alrededor se convierten en los mejores instrumentos en esta etapa.

Algunos ejemplos:

Esta es una canción que me cantaba mi mamá y a ella su mamá... es muy probable que la conozcan.

La la la la (tradicional)



Cantamos “La la la la” (pop. trad.) con los movimientos de manos característicos de este juego:

- 1-* las manos bailan subiendo de abajo hacia arriba
- 2- // las manos golpean a un costado y al otro
- 3-() las manos raspan entre sí con movimientos ascendentes y descendentes.

La la la la la la la la la la la la la la la la la
* * * * * // // // // // // 0 0 0

Luego vamos variando las vocales (con e, con i, con o y con u).

Los golpes de las manos pueden reemplazarse por sonidos realizados con elementos del entorno, o sobre el cuerpo del bebé, o sobre nuestro propio cuerpo. La idea es utilizar el recurso y variarlo tímbricamente en principio con los elementos sonoros del entorno.

- Mientras espero que la leche se enfríe un poco y el niño llora porque ya tiene hambre, puedo golpear sobre la maderera con las uñas, con las manos, como frotándola, pruebo como suena si la toco con la cuchara... y voy mencionando lo que hago para procurar que el niño preste atención a la acción y al sonido que se produce.
- Mientras lo baño, juego con los sonidos que genera el agua: muevo las manos haciendo remolinos; las golpeo chapoteando; con un vasito suelto agua desde diferentes alturas; un juguete cae en la bañera y se convierte en alguien que se baña y juega con el/la bebé.

Sonidos que forman parte de la rutina diaria. Uno de los aspectos en que he procurado prestar mucha atención como mamá y como educadora, es en la posibilidad de generar cier-



tas rutinas que acompañan las necesidades de los niños y niñas. Respetar esos tiempos, favorece la seguridad del bebé con respecto a que sus necesidades y expectativas serán satisfechas.

Proponer una serie de “llamadores sonoros” para los distintos momentos (comer – bañarse – dormir) aun siendo tan pequeños, me ha permitido establecer una especie de código sonoro que –salvando las distancia- funcionaba de algún modo como el “reflejo condicionado” de Pavlov. De algún modo, esos sonidos o canciones o modos de acompañar el momento se convirtieron en parte de una memoria personal/familiar que genera tranquilidad, y que perdura por muchos años, sino para toda la vida. ¿Quién no recuerda por ejemplo el modo de llamar a tomar la leche de su mamá, de su papá?, ¿o si cantábamos una canción o dábamos gracias por los alimentos antes del almuerzo? Estos son pequeños ritos cotidianos que vale la pena brindar a nuestros niños y niñas.

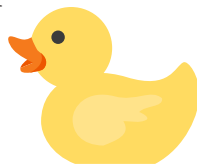
Ejemplos:

- Es el mismo cunero el que suena cada vez que llega el momento del baño.
- Siempre que vamos a salir a pasear, aprovechamos a “escuchar” y explorar las posibilidades sonoras del cochecito, como un juego que se repite cada vez.
- El timbre o el golpe en la puerta realizado de determinada manera, pre anuncia la llegada de la abuela.
- El sonido de la guitarra interpretando alguna pieza muy sencilla preanuncia el momento del sueño nocturno.
- Una misma canción es la que tarareamos mientras estamos amamantando.

¿Dónde está el sonido?

De 5 a 12 meses - [Etapas de exploración y reconocimiento.

En esta etapa, el niño es capaz de seguir con la vista el movimiento del sonido, de reconocer e identificar la procedencia del mismo, de tomar en sus manos un instrumento - primero de manera refleja pero luego voluntaria- moverlo para lograr producir sonidos con él. La repetición es uno de los factores distintivos en esta etapa, que les sirve a los pequeños para comprobar un resultado deseado ante la misma acción. ¡Parece que nunca se cansan de hacer lo mismo!! Sobre todo, cuando por ejemplo, tiran algo al suelo y esperan que el adulto lo recoja cada vez...



A las actividades propuestas en las etapas anteriores, se suman algunas que van “afinando” el oído y la manipulación de los objetos. Algunos ejemplos para compartir:

¡Al agua pato! El momento del baño es generalmente de disfrute, a los bebés les gusta mucho jugar en el agua. Mientras cantamos hacemos sonar un juguete en el momento de las repeticiones:

¡Al agua pato! (fragmento)
(C. Gianni-H. Midón)



Musical notation for the first line of the song. The lyrics are: El que quie-ra na darun ra to com-moun pa-to co-moun pez que se sa-que los za - pa-tos co-mo. There are two duck icons under each of the words 'pa-to', 'pez', 'sa-que', and 'pa-tos'.

Musical notation for the second line of the song, starting with a '7' above the staff. The lyrics are: yo me los sa - que. Al a-gua pa-to pa-to sin su za pa-to pa-to, al a-gua pa-to pa-to yal a-gua pez. There are two duck icons under each of the words 'pa-to' and 'pez'.



El juguete se puede esconder en el agua y aparecer cuando debe sonar, podemos mostrar el juego y luego en algún momento, invitar al niño a que realice la acción.

A tocar el tambor. Marcar el pulso es la primera posibilidad rítmica que surge en los más pequeños. Por ello, luego de haber escuchado muchas canciones y bailado al ritmo de ellas, podemos proveer de diferentes instrumentos que permitan traducir esa experiencia al sonido instrumental. Ofrecemos entonces tambores de diferentes tamaños, tarros, ollas, baldes, para percudirlos con cucharas de madera o con diferentes baquetas, mientras escuchamos canciones rítmicas de diferentes estilos: marchas – rock – canciones infantiles-folclóricas. El toque libre sin duda reproducirá la percepción corporal que invita al movimiento espontáneo que surge de la escucha.

Caminitos de sonidos. Un recurso sencillo es armar recorridos de instrumentos o elementos sonoros y dejarlos en el piso para que el bebé gateando pueda ir tomándolos y haciéndolos sonar. Se pueden armar sectores de instrumentos de acuerdo a la sonoridad de los mismos (parches- metales-papeles-etc.).

Cuando comienza a pararse y caminar agarrado de las sillas, se pueden armar caminitos y pedirles que lleguen a donde está determinado instrumento. Me gusta presentar los caminitos vinculándolos a algún juguete o títere que espera al final del recorrido. Una vez que el niño o niña encuentra instrumento pedido, el personaje se pone a cantar una canción o aplaudir por el logro.

Historias de sonidos. Contar una historia e ir musicalizando con instrumentos y objetos sonoros es una experiencia que permite iniciar en la discriminación y el reconocimiento de timbres diversos, como así también relacionar los sonidos con situaciones determinadas. De acuerdo a la respuesta de los niños, podrá hacerse en principio de modo expositivo y luego asignando algún instrumento para que ellos lo ejecuten en el momento oportuno. Comparto una historia que he inventado como ejemplo:

-Elementos necesarios: silbatos de pajaritos – plumas u hojas que imiten el sonido – mirlitón – flauta de émbolo – campanita.

El pajarito José (C. Dutto)

Había una vez un pajarito que se llamaba José (silbato). Todas las mañanas se levantaba muy temprano, sacudía sus alitas (plumas), daba unos pasitos (toc- toc o vaso sobre la mesa) y se disponía a volar (mirlitón haciendo sonido de largada). Pero (silencio) ¡le daba mucho miedo! (mirlitón haciendo sonidos descendentes). Miraba para un lado (flauta de émbolo), miraba para el otro (flauta de émbolo) para ver si veía a su mamá. Allí en el nido por supuesto, ¡estaba la mamá! (sonido de campanita) que lo miraba con mucho amor y lo animaba con su canto para que se animara a volar (silbato). El pajarito le contestaba contento (silbato), volvía a dar unos pasitos (toc-toc) y con una sonrisa en el pico emprendía su vuelo (plumas).

Luego cantaba junto a su mamá pájara siempre la misma canción: (La acompañamos con el sonido de las plumas y al final de la misma el silbato).

El picaflor dormilón (M. T. Corral).



Sonidos que van por el piso. Otro elemento sonoro muy interesante es el que rueda por el piso, es decir el que se acciona al empujarlo: autitos, cilindros de madera, pelotas, yo-yo de diferentes tamaños y materiales. Los sonidos diferentes que producen las pelotas al rebotar, al rodar, al chocar entre sí, son un entretenimiento que no cansa a los más pequeños. Hay algunas que tienen cascabeles, e incluso luces que las hacen muy atractivas. Jugar, explorar estas posibilidades y luego, incorporarlas a



alguna propuesta musical grabada, como una sonorización o con el objeto de que el toque oportuno se vaya ajustando.

Es maravilloso observar como los niños y niñas alrededor de los 7 y 8 meses, que han escuchado algunas canciones con frecuencia, reaccionan con movimientos, con sonidos, dando signos de reconocerlas y de la alegría que esto les provoca.



A imitar y ordenar

De 1 a 2 años – [Etapa de experimentación personal

Las posibilidades que brinda el caminar y desplazarse de manera independiente potencia el deseo de búsqueda y exploración personal: ya no depende de lo que otros le acerquen, sino que el niño sale en la búsqueda de nuevos objetos, sonidos, lugares, que amplían su mundo. Es la etapa de las primeras palabras, éstas le ayudan a comunicarse y a tomar conciencia de las categorías que el lenguaje permite, por ello cantamos canciones breves con palabras que se repiten, que imitan los sonidos de la naturaleza. Los juegos y actividades musicales se manifiestan como una herramienta ideal para acompañar el desarrollo emocional, brindando una herramienta –que reemplaza al llanto– para expresar los distintas sensaciones y sentimientos. La capacidad de discriminación y relación se ve favorecida con juegos que invitan a explorar, clasificar y ordenar.



Algunas actividades para esta etapa:

La ovejita perdida. En una ovejita tejida al crochet, se me ocurrió colgar una campanita. Les conté a los niños que yo conocía a un pastor al que le gustaba mucho cuidar a sus ovejas, pero que había una muy traviesa que siempre se escaba, por lo

que tuvo que colgarle al cuello una campanita para escuchar por donde iba. De este modo los invitaba a jugar a “la ovejita perdida”. La primera consigna era seguir el recorrido de la pequeña oveja que a la vista de todos yo llevaba de un lado al otro. Después, jugamos a que cada uno puede ser la ovejita que se mueve de aquí para allá y todos seguimos por la sala. La tercera posibilidad es seguir a la ovejita pero... ¡con los ojos cerrados! Nos vendamos los ojos o simplemente los cerramos sin hacer trampa y mientras la oveja se mueve debemos señalar su recorrido. Y por último, lo más difícil!!! Algunos instrumentos van a sonar junto a la campanita de la oveja, por lo que hay que estar muy atentos para reconocerla y no equivocarnos de camino.

A buscar los instrumentos parecidos. La idea es colocarnos de un lado en una habitación y en el otro lado muchos instrumentos u objetos sonoros dispuestos. Me encanta usar instrumentos sencillos, contruidos de manera artesanal u objetos sonoros diversos. Les muestro y hago sonar uno de los instrumentos y les pido que busquen del otro lado, el que suene igual o parecido. Todos los niños y niñas buscan, manipulan, experimentan el sonido de los instrumentos hasta que encuentran el que consideran que suena parecido. Si alguno trae uno diferente, lo hacemos notar, comparando como suenan y procurando que todos logren su objetivo. Luego, como cierre, todos se quedan tocando juntos una canción y acompañando libremente con el instrumento que buscaron.

Sonidos que cuentan historias. Este recurso de contar historias a través de los sonidos se repite en todas las etapas, pero va adquiriendo características diferentes y cada vez más complejas. El contexto en que se desarrolla la propuesta musical es sumamente importante en el trabajo con los niños y niñas pequeños. Es decir, brindar un entorno de juego y fantasía para las actividades, genera un entusiasmo particular y predispone a lo creativo en general, ya que todo puede ocurrir en ese contexto, ¡hasta lo que parece imposible! La intención es no limitarnos a imitar “lo real”, sino a tomar todas las ideas que puedan surgir.

Así, podemos usar un tambor para contar la historia de un indiecito. Diferentes acciones o movimientos del indiecito implican formas diferentes de tocar el instrumento, que la maestra irá mostrando y los niños imitarán o inventarán los propios. También puede realizarse primero con sonidos corporales y luego pasarlo al instrumento. Para finalizar cantamos la canción y tocamos el tambor.

Historia del indiecito (C. Dutto):

El indiecito, preocupado porque hacía mucho tiempo que no llovía caminaba por la montaña a toda prisa tratando de recordar cómo era la danza de la lluvia que hacía mucho tiempo le había enseñado su abuelo (percutimos pasos en el tambor hasta que se da la señal). Cuando de pronto se detuvo (dejamos de tocar). Parece que escuchó un ruido (golpeamos con la baqueta en el piso). Y comenzó a caminar muy suavemente para acercarse al lugar desde donde escuchaba, procedían esos sonidos (golpes suaves sobre el parche). Como no quería que lo escucharan, comenzó a deslizarse por el suelo como una serpiente (raspamos las baquetas sobre el parche). Prestó mucha atención y escuchó un tambor que sonaba muy bonito (golpes marcando pulso). Le pareció un ritmo conocido. Se sumó a lo que escuchaba y de pronto se acercaron a tocar junto a él un montón de indiecitos. Entre todos cantaron y bailaron la canción de la lluvia (continúan cantando, tocando el pulso y repitiendo la canción).

Suena mi tambor (C. Dutto)



Sue - na sue - na mi tam bor, sue - naal rit - mo de mi voz.
 Mien - tras to - co can - ta - ré, y la llu - via tra - e - ré
 Llu - via bue - na pa - rael trigo el ma - íz y el ma - ní.
 Tam - bor - ci - to tra - es agua y yo can - to jun toa tí.

La narración, que utiliza la voz hablada y sus múltiples inflexiones, junto a la posibilidad de explorar y reconocer la procedencia de los sonidos, son elementos fundamentales de esta etapa.

¿Dónde están los instrumentos? Para este juego se necesitan dos o más instrumentos de un mismo tipo: la maestra esconde los instrumentos debajo de una sábana y luego por fuera, hace sonar el que quiere que los niños y niñas busquen. Levanta la sábana y les pide que reconozcan cuál fue el que sonó. Es muy lindo observar cómo van reconociendo la procedencia, los materiales, el modo de tocar. De paso, jugamos un poco con la sábana a escondernos y buscarnos, a convertirnos en fantasmitas, a dormir para descansar luego de tanto juego.

La fotografía. ¿Y si jugamos a sacarnos una foto? Podemos escuchar alguna canción, cantar sobre la misma y acompañar con instrumentos libremente. Pero les contamos a los niños y niñas que en algún momento vamos a sacar una fotografía, por lo que debemos quedarnos firmes como estatuas para que la foto no salga movida. ¡Por supuesto que tampoco debemos tocar! ¡Silencio absoluto!!

Se puede iniciar la propuesta –antes de cantar- jugando a sacarnos fotos en diferentes posiciones, para practicar el movimiento y la inhibición del movimiento. Foto con cara de contentos. Foto con mucho sueño. Foto cuando llegó la abuela de visita. Foto cuando comí algo que no me gustó. Foto con cara de enojados.

Es importante aquí que el adulto que está conduciendo el juego, pare la música en momentos oportunos -como finales de frase por ejemplo- para que el silencio y el movimiento sean naturales y coherentes a la estructura formal de la música que suena.

A recordar y representar

De 3 a 4 años - [Etapa del juego simbólico.

Esta es la etapa de las mil preguntas: ¿Y por qué? ¿Y por qué? ¿Y por qué?, que nos sirve para trasladar la pregunta a la posibilidad de exploración y clasificación más detallada del mundo sonoro que nos rodea y que presentamos. Es decir, nosotros podemos tomar esa pregunta y trasladarla a lo que queremos que presten atención. También en este momento empiezan a contar y ordenar, a socializar y dar un lugar a la expresión del otro, aprendizajes que nos ayudan a comenzar a tocar todos juntos, a poder controlar el momento de hacerlo y no hacerlo con mayor precisión. El inicio de la representación simbólica nos permite evocar sonidos, instrumentos, canciones, emociones, aunque no estén presentes en ese momento. Igualmente puedo imaginar que un cartón es un micrófono de verdad, un trozo de madera una guitarra, que un gesto determinado representa a un niño tocando el violín. Todo lo que se fue presentando en las etapas anteriores, puede evocarse con facilidad en este momento.



Ronda de instrumentos. Nos sentamos en ronda y cada niño busca un instrumento que elige de la “caja sonora”.

Al llegar su turno, cada niño y niña muestra los sonidos que puede realizar, para lo que antes tuvo que haber un buen rato de bullicio explorador, al que no tenemos que tener ningún miedo, todo lo contrario. Ese bullicio es garantía de que los niños y niñas están en contacto exploratorio con los materiales. Repetimos esta acción varias veces, procurando que cada vez sean sonidos diferentes. Podemos ayudar en la búsqueda sonora preguntando sobre los modos de acción, los materiales, las características del sonido, etc. Al finalizar, intentamos organizarlos de alguna manera: puede ser sobre una secuencia que va contando una historia, sobre un pulso que la maestra marca con percusión o con una guitarra, como respuesta en algún momento de silencio que propone una música grabada. Personalmente, considero que es muy importante que cada actividad de exploración cierre con alguna aplicación que genere una propuesta musical, es decir que

se integre a algún producto musical que re signifique el primer momento y que permita a los niños y niñas sentirse parte de un momento musical integral.

Es positivo proponer nombres a los diferentes rincones de trabajo que se utilizarán de manera reiterada, como el de los instrumentos, de los sonidos raros, de los cuentos, del descanso, del movimiento... Con el tiempo y la repetición, se podrá identificar de manera inmediata qué actividad es la que se va a desarrollar cuando nos acerquemos a ese lugar. De este modo los niños y niñas van estableciendo una memoria que favorece rutinas y ciclos, aportando a su seguridad e independencia.

La lechuza que esconde los instrumentos. Una variante un poco más complicada es la que cuenta la historia de una lechuza que se llamaba Joaquina, a la que le encantaban los instrumentos musicales y además era muy traviesa. Podemos tener un títere que represente a Joaquina, que se presente, que converse con los chicos y chicas. Luego, mostramos los instrumentos que tenemos (ej: chin-chin, metalofón, claves, raspador) y los hacemos sonar para recordar los diferentes timbres. Luego Joaquina comienza a dar vueltas por todos lados, mirando para acá, mirando para allá, y jugando con los chicos, va agarrando los instrumentos que están en la sala y los va escondiendo en el tronco del árbol donde vivía (puede ser una caja con un dibujo, una bolsa). Cada día la lechuza Joaquina se ponía a tocar alguno de los instrumentos que había guardado en su casa... ¡a ver si adivinan qué instrumento elige tocar ahora!

Sin que se vean los diferentes instrumentos, los vamos haciendo sonar para que los reconozcan por su sonido.

Tarjetas que suenan. Dibujamos en tarjetas los diferentes instrumentos y las distribuimos entre los niños y niñas. Cada cual deberá buscar el instrumento que tiene su tarjeta dibujado



y cuando la maestra suba su tarjeta, deberá hacerlo sonar. Este juego se puede ir modificando, proponiendo a los mismos niños y niñas que pasen a levantar los carteles con los instrumentos en el orden que quieran. También pueden organizar una secuencia entre todos y “leerla”, o interpretar antes de una canción a modo de introducción, etc. El objetivo principal es relacionar el sonido con la imagen, dando noción de que el sonido puede representarse.

El negrito travieso. Para contar la historia del negrito travieso, necesitamos cajas de cartón duro que serán forradas y armadas a modo de cajón peruano, como me enseñó Lilia Romero Soto, de Perú (¡¡suenan muy bien!!). La maestra cuenta la historia de un niño que se llamaba Toribio, y que al igual que su papá -que vivía en Perú y era afrodescendiente- le encantaba tocar el cajón. El niño era un poco travieso y gustaba de tocar el instrumento de su papá ¡cuando él no estaba! A continuación, se toca el cajón invitando a jugar al eco (tanto en percusión como con la voz) cuando los niños ya han “entrado” en el pulso colectivo, se comienza a cantar rítmicamente la historia que los niños y niñas irán repitiendo mientras tocan el cajón.

Canción del Negrito travieso

(Tomás Nelson)



*Hay que lindo, hay que lindo que suena el tambor
Toca fuerte, toca suave
Toca que toca, toca que toca Toribio el cajón.*

*Se fue el padre a trabajar y Toribio se tentó
Fue a buscar a sus amigos y empezó con el cajón
Comenzó a tocar despacio y después se entusiasmó
Y al compás de sus manitos con sus amigos cantó.*

*Qué lindo suena el cajoncito
Qué lindo suena, el cajoncito
Qué bonito, cajoncito
¡Lindo pa tocar, qué lindo pa jugar, qué lindo para bailar!*

Que alboroto que se armó, todo el barrio bailó.

*Ahí viene tu papá, corre pronto a guardar el cajón
Corrió pronto y lo guardó
¡Ay qué susto que se dio!
¡Y esta historia terminó!*

En el hospital. Es este un juego que hacíamos en casa cuando éramos chicos, entre mis hermanos, primos y primas formábamos un grupo enorme, además siempre se sumaban algunos vecinos.

Se me ocurrió cambiar un poco la propuesta para jugar y hacer sonar diferentes instrumentos. El juego es así: se forman varios grupos y a cada grupo se le asigna algún elemento del hospital junto a un instrumento. Por ejemplo: el grupo de las ambulancias toca la flauta de émbolo, el grupo de los enfermeros toca el toc-toc, el grupo de los algodones toca tambores, el grupo de las inyecciones tocan las placas y así sucesivamente. Sugiero que no se armen más de 5 grupos, ya que sería muy complicado. El juego consiste en que la maestra va contando una historia inventada -por supuesto- de algo que ocurre en el hospital y que incluye a todos los grupos. Cada vez que nombra a alguno de los elementos (ambulancias – algodones – inyecciones – enfermeros), los niños y niñas de ese grupo deben hacer sonar su instrumento. La orquesta se arma cuando se dice la palabra “hospital”: ¡allí todos los instrumentos suenan a la vez!

Instrumentos con alturas determinadas. Es posible en esta etapa iniciar en el uso de instrumentos que puedan tocar melodías sencillas.

En general es conveniente comenzar a usar los instrumentos afinados de un modo no convencional, es decir, jugando con



ellos y sin pretender interpretar una melodía determinada. Esta etapa exploratoria puede estimularse a partir de proponer representar con sonidos lo que vamos sugiriendo como imágenes concretas o lo que la acción o canción. Algunos posibles disparadores podrían ser:

**¿Cómo suena el xilofón
cuando subo la escalera?**

**¿Cómo suenan los instrumentos
cuando los peces tocan bajo el mar?**

**¿Y si saltamos con el sonido
como saltan los canguros?**

Antes de introducir las alturas determinadas, se debe favorecer la discriminación del agudo/grave, también con preguntas y con imágenes que favorezcan esta relación (sonidos que hace el pajarito, sonidos que hace el elefante).

Luego de estos juegos, podemos intentar que los sonidos elegidos (aunque sean tan sólo dos) correspondan a la tonalidad en que vamos a cantar. Lo ideal es utilizar placas como xilofón, metalofón, o campanitas afinadas, que permiten utilizar solo las que deberán sonar y sacar las que no van a sonar en la propuesta musical. Es decir, si vamos a utilizar solo dos notas (Do-Sol, por ejemplo), sacamos el resto de las placas para que el niño y la niña, solo tengan que reconocer cuándo va uno u otro sonido, pero no identificarlo entre todas las notas.

Con el instrumento “preparado”, elegimos alguna canción, por ejemplo “La vaca estudiosa” de María Elena Walsh, que tiene ritmo de baguala. Luego de aprender a cantarla, preparamos los xilofones con las tres notas del acorde Mayor, en la tonalidad que elijamos para cantar, generalmente la más apropiada es Do, porque las placas están afinadas en esa tonalidad.

Mientras un grupo canta y acompaña con percusión, otro puede tocar las placas de manera libre al comienzo y luego pausando alguna secuencia que pueda aparecer y desaparecer durante la canción, generando introducciones o intermedios.

Ejemplos sencillos de posibles acompañamientos para la canción “La vaca estudiosa”:

La vaca estudiosa

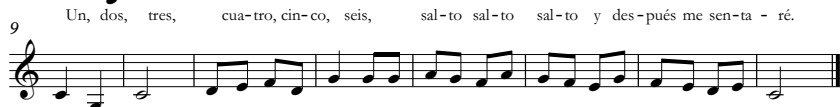
(María Elena Walsh)

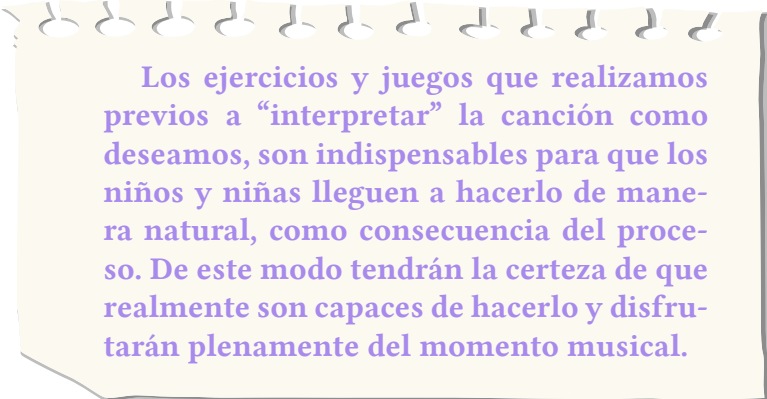


Un dos tres. Hay una canción tradicional brasilera muy bonita que comienza contando 1, 2, 3 –pausa o silencio de negra- y sigue 4, 5, 6, a la que me he atrevido a cambiar la letra. Podemos realizar varios juegos de percusión corporal, como caminar el pulso, aplaudir cuando decimos los instrumentos, hacer palmas con el compañero, realizar las acciones que la canción propone, que un grupo cuente y el resto cante la canción, etc. Luego de jugar con el movimiento y los sonidos, podemos pasar al toque de los instrumentos. Así, el objetivo final es cantar la canción y tocar los instrumentos sólo mientras contamos del 1 al 6. Considerando que hay una pausa intermedia, no resulta tan sencillo para los chicos y chicas, por ello es muy importante la progresión en la preparación.

Un, dos, tres

(trad. Brasilera- versión C. Dutto)





Los ejercicios y juegos que realizamos previos a “interpretar” la canción como deseamos, son indispensables para que los niños y niñas lleguen a hacerlo de manera natural, como consecuencia del proceso. De este modo tendrán la certeza de que realmente son capaces de hacerlo y disfrutarán plenamente del momento musical.

¡A tocar juntos!

De 5 a 6 años - Etapa de interpretación grupal

El aspecto social es sumamente importante en esta etapa, ya que a los niños y niñas les encanta “hacer con los otros”. La música entonces contribuye a desarrollar ese aspecto incorporando o profundizando reglas de participación en la interpretación musical grupal: sostener un pulso constante, tocar junto a mis amigos y participar en el momento oportuno haciendo silencio cuando no es mi turno.

La experimentación y discriminación tímbrica realizada hasta el momento permite evocar los instrumentos y objetos sonoros y reconocerlos en diferentes contextos, aunque no pueda verlos mientras suenan.

La capacidad para formular hipótesis que se manifiesta a esta edad nos permite desarrollar el pensamiento creativo a partir de la voluntad de que suene lo que imagino previamente. Es decir, puedo imaginar cómo va sonar algo antes de hacerlo, a diferencia de las etapas anteriores donde la manipulación era totalmente necesaria.

Comparto algunos juegos y actividades que pueden acompañar el desarrollo de esta etapa:

El juego de la oca. Este es un juego que los niños más grandes realizan en los recreos, armando una ronda y colocando las

manos una sobre otra. Van diciendo la canción y al final (número 10), el último debe pegar sobre la mano del compañero velozmente. Si logra pegarle, el compañero sale de la ronda, pero si el compañero es más rápido y saca la mano antes, el que sale de la ronda es quien contó el número 10. El juego sigue hasta que quedan sólo dos personas. Requiere de una gran reacción y velocidad de respuesta motriz, se juega amagar y esconder la mano, a medir la velocidad de reacción del jugador siguiente.

Lo que propongo es una adaptación de este juego, incorporando un elemento sonoro: un vaso de plástico (si es duro mejor, porque tiene mejor sonido y no se rompe...), aunque puede ser reemplazado por cualquier otro elemento, una bolsita de plástico, un juguete. Sentados en ronda, con un vaso cada uno, acompañamos marcando el pulso de la canción. Lo cantamos varias veces de ese modo y cuando ya la aprendimos bien, se agrega una dificultad: en el momento de contar, todos nos detenemos y uno de los niños comienza diciendo 1, el siguiente, dice el 2, el siguiente el 3 y así sucesivamente hasta el número 10. El niño o la niña que queda en la cuenta del 10, debe realizar alguna “prenda” que no es un castigo en realidad, sino la muestra de alguna destreza, como saltar como conejo, bailar un rock, imitar a una niña caprichosa, etc. ¡Es un juego muy entretenido! Y va desarrollando el pulso grupal e individual de un modo totalmente natural.

Es importante incluir -dentro de los juegos grupales- momentos donde cada niño, cada niña tenga un lugar de protagonismo. Esa interacción permite reconocer a cada uno y pasar del lugar de ser quien escucha y quien es escuchado.

¡También se puede complicar! Como a los chicos y chicas en general les gusta repetir los juegos, vale la pena introducir algunas variantes para renovar el interés: cambiar los movimientos en alguna sección de la canción, contar con los pies, con los dedos de la mano, hacer el juego en dos rondas y que las dos pue-



dan llegar al número 10 juntas, que el vasito golpee en alguna parte del cuerpo, todo lo que se les ocurra a ustedes y a los niños y niñas que seguramente van a ir aportando ideas maravillosas.

El juego de la Oca (tradicional)



Musical score for 'El juego de la Oca' in 4/4 time. The score consists of three staves. The first two staves are vocal lines with lyrics, and the third staff is a rhythmic accompaniment line. The lyrics are: 'El jue-go de la o-ca vaaem-pe-zar i - a i - a o. El jue-go de la o-ca vaaem-pe-zar i - a i - a o. Es muy di-ver-ti - do si si si. Es muy a - bu-tri - do no no no. U - no, dos, tres, cua - tro, cin - co, seis, sie - te, o - cho, nue - ve diez, fue - ra.'

Reconocemos instrumentos. Escuchamos música instrumental y discriminamos qué instrumentos suenan, cuál primero, cuál después, cuál deja de sonar, etc. Los representamos con movimientos corporales, imitamos la manera de interpretar a cada uno. Este juego puede hacerse con diferentes géneros, favoreciendo una identificación con músicas regionales.

Se pueden hacer actividades de aplicación, con dibujos que inviten a colorear los instrumentos que suenan. También podemos armar partituras con instrumentos para aplicar en las canciones que estamos cantando.

Mis instrumentos saben... ¡hacer cosas! La invitación es a explorar los instrumentos pero a partir de consignas específicas que permitan lograr diferentes sonidos y diferentes formas de toque. Es algo similar a lo propuesto en el período anterior, para iniciar en el uso de instrumentos afinados. Puede ser a partir de preguntas puntuales ¿Cómo cantan – saltan – caminan – duermen – patinan- conversan los instrumentos? Claramente, no hay una voluntad de que se represente el movimiento, sino de

explorar el instrumento, sus posibilidades sonoras y expresivas. Es decir, tomar conciencia de que la música sirve para expresar emociones.

También se puede realizar esta actividad a partir de historias en las que los instrumentos puedan representar lo que se realiza. Algo similar a ejemplos anteriores –como la historia del indiecito que hace diferentes sonidos dependiendo de la acción que realiza- pero con mayor justeza en la interpretación.

También podemos preguntarles a los niños y niñas: ¿qué sabe hacer tu instrumento? ¿Con quién conversa? ¿Cómo se siente hoy?

Antón pirulero, ¡cada cual atiende su juego! Nuevamente, la idea es utilizar un juego tradicional e introducir alguna variación para aplicarlo al uso de instrumentos. Para ello, primero se puede jugar al Antón Pirulero tradicional, con la voluntad de favorecer la atención y la concentración en el trabajo.

¿Recuerdan cómo es?

Cada uno en la ronda elige hacer la mímica de tocar algún instrumento. Quien cumple el rol de Antón Pirulero, hace giros con sus manos. Mientras todos cantan la canción y “interpretan” sus instrumentos, Antón Pirulero imita a uno de ellos, que deberá cambiar su gesto por el de Antón Pirulero, hasta que éste –nuevamente- retome su movimiento inicial.

Es un juego que implica mucha atención y concentración.

La variante que les propongo es aprender 2 o 3 rimas y acompañarlas con un instrumento a cada una, hasta que las memorizamos muy, muy bien (esto puede ser en diferentes encuentros, no es posible hacerlo en sólo uno).

Luego –atendiendo bien nuestro juego, como Antón Pirulero- las decimos de manera simultánea sin perdernos, en formato de quotlibet. Se puede acompañar con los instrumentos, o alternando con ellos, es decir, a veces sólo con los instrumentos, imaginando el texto para sostener el ritmo en la interpretación. Podemos usar un instrumento diferente en el acompañamiento de cada rima y jugar al Antón Pirulero cambiando de instrumento o de rima, conforme corresponda.



Rimas (tradicional)

Rima 1: Manzana asada, 1, 2, 3 y nada.

Rima 2: Chocolate con miel.



EJEMPLO
MUSICAL 22

Man - za - na a - sa - da. Un, dos, tres y na - da.
Cho - co - la - te con miel.

Toco y no toco. Muchas de las actividades que hemos propuesto intentan desarrollar la habilidad de toque oportuno, es decir el poder controlar cuándo suena el instrumento o mi voz y cuando debe dejar de sonar, favoreciendo la motricidad fina y la posibilidad de auto control. En esta etapa, es muy placentero asociarlo a muchas canciones que en su letra indican específicamente determinadas acciones o ritmos. Les propongo dos ejemplos que buscan este objetivo similar, pero a través de diferentes recursos:

El yacaré caré (J. Brum)



EJEMPLO
MUSICAL 23

5 El ya-ca - ré ca - ré que an-da por a-hí
9 El ya-ca - ré ca - ré - mue-ve la co-laa - sí
13 El ya-ca - ré ca - ré ho-ci-co ña-toal_ sol
El ya-ca - ré ca - ré se co-meun ca - ra - col.

Esta canción permite que, en los momentos de silencio, todos toquemos el ritmo propuesto –o el que el adulto proponga– con sonidos de la voz, con diferentes instrumentos o con percusión corporal.

También se puede repetir de diferentes modos, por ejemplo la maestra canta solo “El yacaré caré” y los niños y niñas deben completar cantando qué hace el yacaré o qué parte del cuerpo es la que mueve:

- El yacaré caré.....(que anda por ahí)
- El yacaré caré.....(mueve la cola así)
- El yacaré caré....(hocico ñato al sol)
- El yacaré caré....(se come un caracol)

Luego, se puede asignar un instrumento para cada sonido/ acción en particular, es decir, sólo toca el instrumento que debe contestar en cada final de frase. Esta actividad es conveniente realizarla con grupos de niños para cada instrumento, así por ejemplo, unos responden con toc-toc luego de la frase “anda por ahí”, otros responden con maracas luego de cantar “mueve la cola así”, y así sucesivamente, utilizando los elementos sonoros que tengamos disponibles. Los instrumentos se pueden reemplazar por movimientos corporales, es decir, que el sonido se reemplace por gestos inventados que no necesariamente suenan.

Otra canción muy accesible para incorporar la participación instrumental con los niños y niñas es la que compusimos con mi compañero Eduardo del grupo La Chicharra.

Había una vez un tambor

(E. Allende - C. Dutto)



Esta canción presenta una melodía instrumental que puede ser interpretada por placas si el grupo ha venido incorporándolas en otras ocasiones, es decir, no es muy sencilla por lo que requiere que ya esté familiarizado con el instrumento.

Se sugiere armar el instrumento dejando puestas solo las placas que van a sonar y retirando las otras, para facilitar la ejecución. También puede simplificarse la melodía, dejando sólo las notas guías.



Introducción 1 (interpretada por flautas en la grabación)



Introducción 2 (simplificada)



La canción menciona distintos instrumentos “cotidiáfonos”, como los denomina Judith Akoschky⁵: botellas – latas – maracas – toc toc.

La propuesta es armar grupos que interpreten estos instrumentos a medida que se van mencionando y toquen en los momentos en que la canción los sugiere.

También podemos crear nuevas estrofas en función de los instrumentos que tengamos, ese es un hermoso juego para que los niños y niñas comiencen a experimentar con las rimas entre las palabras.

El armado general puede variar: Pueden seguir tocando una vez que aparecieron o hacer silencio para que se escuchen los nuevos y tocar nuevamente todos juntos al final. También podemos conformar un grupo que realice la base rítmica con algunos tambores y acompañe durante toda la canción: ¡Ya tenemos nuestra primera orquesta!



5 Para conocer y construir instrumentos cotidiáfonos, se sugiere consultar el libro de AKOSCHKY, Yudith. *Cotidiáfonos*. Vol 1. Editorial Melos. Buenos Aires.

*Había una vez, un tambor
Llamó a sus amigos para que jugaran.*

*Vinieron estrellas raspando botellas
La más pequeñita era la más bella.*

*Vino una hormiga tocando la lata
Bailaban descalzas todas las mulatas*

*Se sumó el reloj tocando el toc-toc
Siguiendo el latido de su corazón.*

*Vinieron las ranas tocando maracas
Alegraban todo con su risa flaca.*

*Y toda la orquesta se fue a la plaza
A tocar adentro de una calabaza.*

laraj

Mis primeras composiciones. Si bien el aspecto creativo se va desarrollando en las diversas propuestas, es importante pensar en momentos especiales que integren los diferentes aprendizajes y para ello nada mejor que la posibilidad de recrearlos en composiciones propias.

Con todos los recursos desarrollados, se puede proponer entonces la creación de introducciones, acompañamientos diversos, arreglos instrumentales para las diferentes canciones que interpretamos con el grupo.

Se pueden inventar composiciones que presenten secuencias de sonidos, combinaciones de instrumentos, sonorizaciones de relatos o de algunos paisajes, como así también la creación espontánea a partir de alguna idea disparadora: un paseo que realizamos, una lluvia que refrescó el día, un resfrío que se pescó la seño. De algún modo las propuestas que en algún momento llevamos armadas para jugar, como los caminitos de sonidos, las historias, las rimas, etc., pueden ser creadas ahora por los niños y niñas.



En este tipo de actividades, es de vital importancia la habilidad de la maestra o el maestro en tomar los elementos que proponen los niños y niñas y –sin deformarlos- introducirlos en contextos musicales que resulten interesantes y estéticamente agradables. Es muy importante iniciar estas propuestas sin un pre concepto o expectativa musical previa, estando abiertos a lo que los materiales y los niños vayan generando. Si bien puede resultar difícil en un primer momento –es más sencillo cambiar la letra a una melodía que ya conocemos- el resultado de esta apertura favorece la autoestima de los pequeños que advierten que lo que proponen es aceptado, que no existen propuestas “correctas” o “incorrectas”. Los ajustes que se vayan realizando, serán en función de que se ajuste más o menos a la consigna, de probar diferentes propuestas y elegir la que grupalmente se considere más adecuada. Este modo de trabajo es fundamental para el desarrollo creativo de todo el grupo.

No debemos autolimitarnos, pensando que se necesita un gran conocimiento musical para receptar las ideas musicales de los niños y niñas y generar una propuesta musical enriquecedora. Se requiere particularmente una actitud de escucha, de juego y de apertura en relación a los posibles resultados musicales.

A modo de cierre

El **Mundo Instrumental** que puede compartirse con los niños y niñas desde la etapa de vida pre natal hasta el momento en que concluyen la denominada Educación Inicial es tan rico e inmenso que difícilmente podamos abarcarlo en unas pocas sugerencias. Sin embargo, estas actividades constituyen un punto de partida, una forma de iniciar un camino en donde la expresión, la comunicación, el trabajo con lo emocional y también con lo reglado y técnicamente complejo, se comparte de un modo sencillo, lúdico y agradable para todos y todas los involucrados.

La invitación entonces es a contagiarnos del espíritu de búsqueda de los niños y niñas y convertirnos en protagonistas de ese hacer musical.

Todos y todas somos músicos y la música es de todos y todas.

Sólo hace falta abrir la puerta para jugar, para cantar, tocar, moverse, inventar, combinar. Esa es la actitud que nos permite renovar nuestras prácticas y sorprendernos con las innumerables posibilidades que los materiales sonoros y musicales, niños y niñas de edades similares, nos presentan cada día.







ejemplos musicales



Mundo RÍTMICO

Ejemplo Musical N° 1: La manzanilla (Son tradicional ancestral del pueblo maya kekchí).

Ejemplo Musical N° 2: Ana Lis (Canción de Cuna).
Autora: Ethel Batres

Ejemplo Musical N° 3: El mishito (Canción tradicional de Guatemala)

Ejemplo Musical N° 4: Regalito de Dios
Autora: Ethel Batres

Ejemplo Musical N° 5: La matraquita (Guarimba guatemalteca)
Autor: Domingo Betancourth

Ejemplo Musical N° 6: La iguana (Corrido tradicional guatemalteco).
Arreglos y dirección musical René Argueta. Marimba de solistas del Programa ¡Viva la Música!, del CD: Marimba para bebés. Producción Ethel Batres, 2010. Usado con autorización.

Mundo SONORO

Ejemplo musical N° 7: Lengua maluca
Autora e intérprete: Adriana Rodrigues.

Mundo CANTADO

Ejemplo musical N° 8: La killa y el Inti

Autora: Luzmila Mendivil

Ejemplo musical N° 9: El león

Autora: Luzmila Mendivil

Ejemplo musical N° 10: Los negritos de malambo

Autora: Luzmila Mendivil

Intérprete de las tres canciones: Julie Freundt

Mundo INSTRUMENTAL

Ejemplo musical N° 11: Lullaby (canción de cuna)

Autor: Raúl Soria

Del CD “Canciones de Cuna”

Ejemplo musical N° 12: Señora Manatí

Autora: Teresita Fernández

Del CD “Canciones de Cuna”

Ejemplo musical N° 13: ¿Cómo suena?

Autora: Coqui Dutto

Ejemplo musical N° 14: La la la la (tradicional)

Ejemplo musical N° 15: ¡Al agua pato! (Fragmento)

Autores: L. H. Midón – M: C. Gianni

Ejemplo musical N° 16: El picaflor dormilón

Autora: M. T. Corral

Ejemplo musical N° 17: Suena mi tambor

Autora: Coqui Dutto

Ejemplo musical N° 18: Canción del Negrito Travieso

Autor: Tomás Nelson

Ejemplo musical N° 19: Introducciones sencillas para La Vaca Estudiosa (de María Elena Walsh)

Ejemplo musical N° 20: Un, dos, tres (trad. Brasileira)

Versión: C. Dutto

Ejemplo musical N° 21: El juego de la Oca (tradicional)

Ejemplo musical N° 22: Rimas (tradicionales)

Ejemplo musical N° 23: El yacaré caré

Autor: Julio Brum

Ejemplo musical N° 24: Había una vez un tambor

Autores: L: E. Allende - C. Dutto / M: E. Allende

Del CD: "Conciertos bichos" Grupo La Chicharra.

Arreglos de los ejemplos de "Mundo Instrumental" Franco Vitto-
re (salvo donde se indica el CD de procedencia).

Intérprete: Coqui Dutto

BIBLIOGRAFÍA CITADA:

Akoschky, Yudith. (1988) Cotidiáfonos. Vol 1. Editorial Melos. Buenos Aires.

Camara, A (2013). La voz y el canto. pgs. 1-6. Disponible en: <http://docplayer.es/21682514-3-la-voz-y-el-canto-ocw-2013-aintzane-camara.html>

Didonet, V. (2007) Formación de profesores para la educación inicial. Instituto Pedagógico de Caracas Revista de investigación.

Fernández, A. (2005) Canción infantil: discurso y mensajes. Barcelona. Anthropos Editorial.

Fernández Poncela, Anna M. (2006). Género y canción infantil. Política y cultura, (26),. Recuperado en 25 de febrero de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422006000200003&lng=es&tlng=es.

Grossi, M. A. (2008) Literatura e informacao estética: a oralidade pelas vias da poesia e da cancao e seus usos na educacao. (Tesis doctoral) Faculdade de Educacao da Universidade de Sao Paulo. Recuperado de: <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/48/48134/tde-18022010-105123/>

Gullo, J. (2002) La canción infantil como genérico musical. México. IASPALM.

Hemsey de Gainza, V. (1985). La iniciación musical del niño. Buenos Aires. Ricordi Americana.

Martín, M. J. (2001) Las canciones infantiles de transmisión oral en Murcia durante el Siglo XX. (Tesis de doctorado) Facultad de Educación, Universidad de Murcia. Recuperado de: <http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/10792/MartinEscobar.pdf?sequence=1>

Muñoz, S. (2010). El trabajo por proyectos en Educación Infantil. Asociación Educativa Escuchaniños. (noviembre). Recuperado de: <http://www.actiweb.es/didacticag8/archivo9.pdf>

Paynter, John. (1991). Oír, aquí y ahora. Buenos Aires. Ricordi.

Pescetti, L. M. (2010) Canciones de siete leguas. En: Entre melodías, ritmo y emociones. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Rodari, G. (1983). Gramática de la Fantasía. Barcelona. Editorial Argos Vergara S.A.

Rodrigo, M. (2004) Enseñanza vocal: aprender a cuidar tu voz de forma práctica. Educar en el 2000, abril 2004 pgs. 181-185. Disponible en: http://servicios.educarm.es/templates/portal/imagenes/ficheros/revistaEducarm/9/revista8_22.pdf

Schafer M. (1992 - 2006). Hacia una Educación Sonora. México D.F. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Tiburcio, E. (junio 2010) Canciones y discusión de dilemas en el desarrollo de valores. Una experiencia de intervención en escuelas primarias de la República Dominicana. Revista Electrónica de Lista Electrónica Europea de Música en la Educación-LEEME: Recuperado de: <http://musica.rediris.es/leeme>

Vila, J. (2008). La voz, identidad y comunicación. Conferencia inaugural de las jornadas ALPA, Oviedo, 20 de noviembre, Disponible en: http://www.espaiveu.com/web/equip/vila/vila_5.pdf

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA:

Alencar de Brito, Teca. (2003). Música na educacao infantil. Propostas para formacao integral da crianza. Sao Paulo, Brasil. Editora Peirópolis.

Alvin, J. (1997). Musicoterapia. Buenos Aires. Editorial Paidós SAICF, tercera reimpression.

Aquino, Francisco. (1988). Cantos para jugar. México. Ed. Trillas.

Azar, D., Massa F. (2006). La canción, un camino para la expresión. Buenos Aires. Generadora de Contenidos Infantiles.

Batres E. (2010). A los bebés nos gusta la música. Guatemala. Ed. Avanti S.A.

_____ (2009). ¡Viva la Música!, Preparatoria. Guatemala. Editorial Avanti.

Bozzini F., Rosenfeld M., Velázquez M. I. (2000). El juego y la música. Buenos Aires. Novedades Educativas.

Bronstein, R. (1999). Juguemos con la música. México. Editorial Trillas.

Caballero M., Rosita y Morales, H. (1990). Pequeños cantos, pequeños niños. México. Editorial Trillas.

Cabrera Salort, R. (2009). La formación artística en el ser humano. Conferencia magistral. Cumbre Arteducación. Bogotá, Colombia. (Notas de la autora de MUNDO RÍTMICO).

_____ (2002) Currículum de estimulación temprana. UNICEF. Guatemala. Editorial Piedra Santa.

_____ (2007). Currículo Nacional Base. Nivel preprimario. Guatemala .Ministerio De Educación.

Didier, A. (2015). O uso da voz. Música na escola: caminhos e possibilidades para a educação básica. Rio de Janeiro. SESC, Departamento Nacional.

Didier, A. et. al (2013) Sons & Expressões. A música na educação básica. Rio de Janeiro, Brasil. Editora Rovellet.

Domínguez, Silvia: Suena divertido. Musical Iberoamericana. México. 2004.

Dutto, S. (2010). Porqué enseñar música: la práctica musical en el desarrollo infantil. Revista Desterradxs. Año 1, N° 2. Córdoba. Ed. Ind.

_____ (2010). La música como práctica colectiva. Revista Desterradxs. Año 1, N° 3. Córdoba. Ed. Ind.

_____ (2011). Música para la infancia. Revista Desterradxs. Año 2, N° 8. Córdoba. Ed. Ind.

_____ (2012). Canciones de Cuna. Revista Desterradxs. Año 2, N° 5. Córdoba. Ed. Ind.

Dutto S., Rins M. (2017) Canciones para aprender a leer y escribir. Villa María, Argentina. Ed. Mupe.

Edelstein G, Coria A. (1995). Imágenes e Imaginación. Iniciación a la docencia. Bs As. Kapeluz.

Edge, R. (1990). Musical experiences for preschoolers: Birth through Three. Nashville, Tennessee. Convention Press.

Eissner, E. (2008). Educar la visión artística. Barcelona. Paidós.

Fonterrada, M. T. O. (2010). Apresentação do livro Educação sonora, de Murray Schafer. São Paulo. Melhoramentos

Fridman, R. (1997). Música para el niño por nacer: Los comienzos de la conducta musical. Buenos Aires. Editorial Amaru.

Galeano, M. et. al (s/f). Tejedores de vida. Arte en primera infancia. Bogotá, Colombia. Idartes.

Gullco J. y otros. (2005). Estudios, reflexiones y propuestas acerca de las canciones de la infancia. Uruguay. Ed. 7mo Encuentro de la Canción Infantil Latinoamericana y del Caribe.

Hemsey de Gainza, V. (1977). Fundamentos, materiales y técnicas de la educación musical. Argentina. Ricordi Americana.

_____ (1981). La iniciación Musical del Niño. Bs. As. Ricordi.

_____ (1994). La educación Musical frente al futuro. Bs. As. Ed. Guadalupe.

_____ (1996). Juegos de manos : 75 rimas y canciones tradicionales con manos y otros gestos. Buenos Aires. Guadalupe.

Hemsey de Gainza V. Mèndez Navas C. (2004) Hacia una educación musical latinoamericana. Costa Rica. Comisión Costarricense de cooperación con la UNESCO – FLADEM.

Henriquez, F. (2006) Canto y juego a ritmo de tambora. Bogotá. Prod. Independiente.

Hermosa Campos, M. I. (2011). Educando en familia. Cuaderno del Plan Social Educativo. Ediciones del Ministerio de Educación de El Salvador. San Salvador.

Kon, V. et. al. (2000). Revista de Pedagogía del Arte. Argentina. Universidad de Buenos Aires.

Lara, C. et. al. (2000). Informe final del área de Apreciación, Expresión y Creación Artísticas. SIMAC- Guatemala. Ministerio de Educación.

Luckert, F. y Fuenmayor, V. (2008). Ser cuerpo, ser música. Didáctica del ser creativo. Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.

López Milani R. (2008). Mientras le tiendo la cuna. Córdoba, Argentina. Ed. Del Copista.

Malbrán, S. (1991). El aprendizaje musical de los niños. Bs. As. Actilibro.

Mendivil Trelles, L. (2001). Somos Música . Curso de Capacitación a Distancia Entrega 3: Expresión para la vida. Lima, Lima, Perú. Edición especial, Ayuda en Acción, CISE- PUCP.

Mendívil Trelles, L. (2007). Tesis para optar por el grado académico de Magíster en Comunicaciones. Lo que los niños cantan, comunican y aprenden. Lima, Lima, Perú. Escuela de Graduados, PUCP.

Mendívil Trelles, L. (20 de setiembre de 2010). Sentidos y Contrasentidos de las canciones. Una aproximación a la cultura infantil enseñada y aprendida desde ellas. Obtenido de II Seminario Nacional de Investigación Educativa, Trujillo, 2-4 setiembre, 2010: <http://siep.org.pe/archivos/up/121.doc>

Mendívil Trelles, L. (2011). Discurso y construcción de sentidos a través de las canciones infantiles. Revista Internacional Magisterio, Bogotá.

Mendivil Trelles de Peña, L. (2015) Canciones y construcción social de identidades en educación musical: un análisis crítico. Lima: PUCP-Escuela de Graduados.

Noli, Zulema (2018) La música para niños no es cosa de niños. Buenos Aires. Editorial Biblos.

Nunes, J. (2015) Mil e uma atividades de oficina de música- caderno de exercícios. Rio de Janeiro. Edit. do autor.

Perkins, D. (1995). La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. Buenos Aires. Ed. Gedisa.

Piedra Santa, I. et. al (2008). Antología de la Literatura Infantil guatemalteca. Guatemala. Editorial Piedra Santa. 2ª. edición.

_____ (s/f). Tradiciones de Guatemala. Revistas del Centro de Estudios Folklóricos. Universidad de San Carlos de Guatemala. Varios números.

Puche Navarro R. y otros. (2010). Desarrollo e infancia. Ministerio de Educación de Colombia. Recuperado el 05 de agosto de 2016. http://www.mineduacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf

Read, H. (2007). Educación por el arte. Barcelona. Ediciones Paidós. Reedición.

Schafer M. (1975). El rinoceronte en el aula, Buenos aires, Ricordi, 1975.

Steiner R. (1989). Introducción a la Educación Waldorf, Madrid. Ed. R. Steiner.

Swanwick K. (1991). Música, pensamiento y educación. Madrid. Ed.Morata.

Terré O. (2005). Técnicas para la estimulación sensorial de madres embarazadas y niños en edad temprana. Recuperado el 20 de febrero de 2017. <http://programadeestimulacionprenatal.blogspot.com.ar/>

Tonucci F. (1999). La ciudad de los niños. Un nuevo modo de pensar la ciudad. Bs. As. Losada.

Vargas, A. I. (2010). Música en la educación inicial. San José, Costa Rica: Alma Máter.



Rector

Abg. Luis A. Negretti

Vicerrector

Abg. Aldo Paredes

Instituto de Investigación de la UNVM

Dr. Jorge Anunziata

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas Decana

Dra. Gloria Vadori

Secretaría de Investigación y Extensión del IAPCH

Secretaria

Mgtr. Mariana Mussetta

**Lic. en Composición Musical
con orientación en Música Popular**

Coordinador

Prof. Claudio Vittore

Otros libros del MUPE

MÚSICA POPULAR Y EDUCACIÓN SUPERIOR
REFLEXIONES, DEBATES, MIRADAS, CRITERIOS, PROYECCIONES

Aharonián Coriún | Arenas, Eliecer | Batres, Ethel
Ciallella, Juan Carlos | Herrero, Liliana | Salazar, Rafael | Sosa, Horacio
Sossa Santos, Jorge | Todd, Cecilia | Vittore, Claudio.

Compiladora: Dutto, Susana

ISBN 978-987-1697-30-4

NUEVAS COMPOSICIONES DE MÚSICA POPULAR

VOLUMEN 1

Venegas, Julián | Donetto, Matías | Videla, Javier | Gómez, Valentín |
Rivarola, Andrés | García Sánchez, Ana Paula | Fontenla, Gastón |
Vittore, Franco | Demarchi, Nicolás | Rodríguez, David | López, Bárbara.

Compiladores: Elía, Eduardo | Vittore, Claudio | Nani, Luis.

ISBN 978-987-1697-29-8

CANCIONES PARA APRENDER A LEER Y ESCRIBIR

Dutto, Susana Coqui | Rins, María Susana.

ISBN 978-987-1697-42-7

BREVE INTRODUCCIÓN AL LENGUAJE MUSICAL

Dutto, Susana Coqui

ISBN 978-987-4993-01-4

MUPE

www.mupe.unvm.edu.ar

EL UNIVERSO MUSICAL DE LA PRIMERA INFANCIA / Ethel Batres... [et al.];
ilustrado por Luciana Villarreal.-1a ed ilustrada.- Villa María: Universidad Nacional de Villa
María. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas. MUPE - Centro de Estudios
y Divulgación de Música, 2019. 150 p. : il.; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-4993-13-7

I. Educación Musical. I. Batres, Ethel. II. Villarreal, Luciana, illus.
CDD 780.71

Ilustraciones de tapa e interiores | LUCIANA VILLARREAL *
Diseños | DARÍO FALCONI
Registro de obra | PAULA FERNÁNDEZ
* con excepción de las ilustraciones intermedias

Equipo MUPE:
Mgtr. Susana Dutto | Mgtr. Paula Fernández | Lic. David Rodríguez
Prof. Claudio Vittore | Darío Falconi | Gastón Fontenla.

MUPE
Instituto Académico-Pedagógico de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de Villa María
Villa María, Córdoba, Argentina
www.mupe.unvm.edu.ar

Esta obra está bajo una Licencia Creative
Commons Atribución-NoComercial-Sin-
Derivar 4.0 Internacional. (CC BY-NC-
ND 4.0). [http://creativecommons.org/
licenses/by-nc-nd/2.5/ar/](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/) o escribir a Crea-
tive Commons, 444 Castro Street, Suite 900,
Mountain View, California, 94041, USA.



Este libro se terminó de imprimir en junio de 2019
en los talleres de Gráfica del Sur, Córdoba, Argentina.
1ra edición. 100 ejemplares.



MUPE

Centro de Estudios y Divulgación
de las Música Étnicas y Populares del Mundo
Lic. en composición Musical con orientación en Música Popular
Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas
UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA

Córdoba. Argentina. 2019

www.mupe.unvm.edu.ar

LUZMILA MENDIVIL
TRELLES DE PEÑA

Educadora, investigadora y compositora peruana. Especialista en Educación Inicial y Educación Musical con extensa trayectoria en Formación Docente a nivel de Pregrado y Posgrado. Doctora en Ciencias de la Educación. Magíster en Comunicaciones; Licenciada en Educación con especialidad en Educación inicial.

Profesora Principal del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Expositora a nivel nacional e internacional. Investigadora en temas de educación inicial y educación musical. Integra el Foro Latinoamericano de Educación Musical y el Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana y del Caribe. Autora y compositora de música para niños Tiene publicaciones en Colombia, Brasil, Perú, España.

ADRIANA
RODRIGUES DIDIER

Educadora, cantora e pesquisadora brasileira. Vice Presidente do Fladem Internacional -Foro Latinoamericano de Educación Musical-. Doutoranda em Música (UNIRIO), Mestre em Música e Educação (UNIRIO), graduada em Musicoterapia e licenciada em Música (CBM CEU) Coordenadora da Especialização em Educação Musical, parceria Fladem Brasil e Conservatório Brasileiro de Música CBM CEU. Professora do curso de Licenciatura em Música do Conservatório Brasileiro de Música Centro Universitário. Foi Diretora Técnico-Cultural do Conservatório Brasileiro de Música; coordenadora pedagógica, professora da capacitação e autora do material didático do Programa Sala de Música, direcionado as escolas públicas e projetos sociais do Estado do Rio de Janeiro. É coautora do livro Sons & Expressões: a música na educação básica (Rovelle, 2013). Cantora com experiência em canção popular, música coral e no uso da voz na prática educacional.

"El universo musical de la primera infancia"
quiere compartir con todos los adultos responsables de la educación de bebés, niños y niñas: docentes, cuidadoras, mamás, papás, abuelos, vecinos y tías que pretenden contribuir al desarrollo pleno de los niños y niñas menores de seis años.

Este material tiene como principal postulado la valorización del potencial creador de cada una de las personas que participan del proceso de crianza, el cual se transmite sin lugar a dudas en cada actividad que comparte con los niños y niñas.



MUPE

Centro de Estudios y Divulgación de Músicas Étnicas y Populares del Mundo
Licenciatura en Composición Musical con orientación en Música Popular - IAPCH
Universidad Nacional de Villa María - Córdoba - Argentina

2019



**Universidad
Nacional
Villa María**

ISBN 978-987-4993-13-7



9 789874 993137

MUPE